

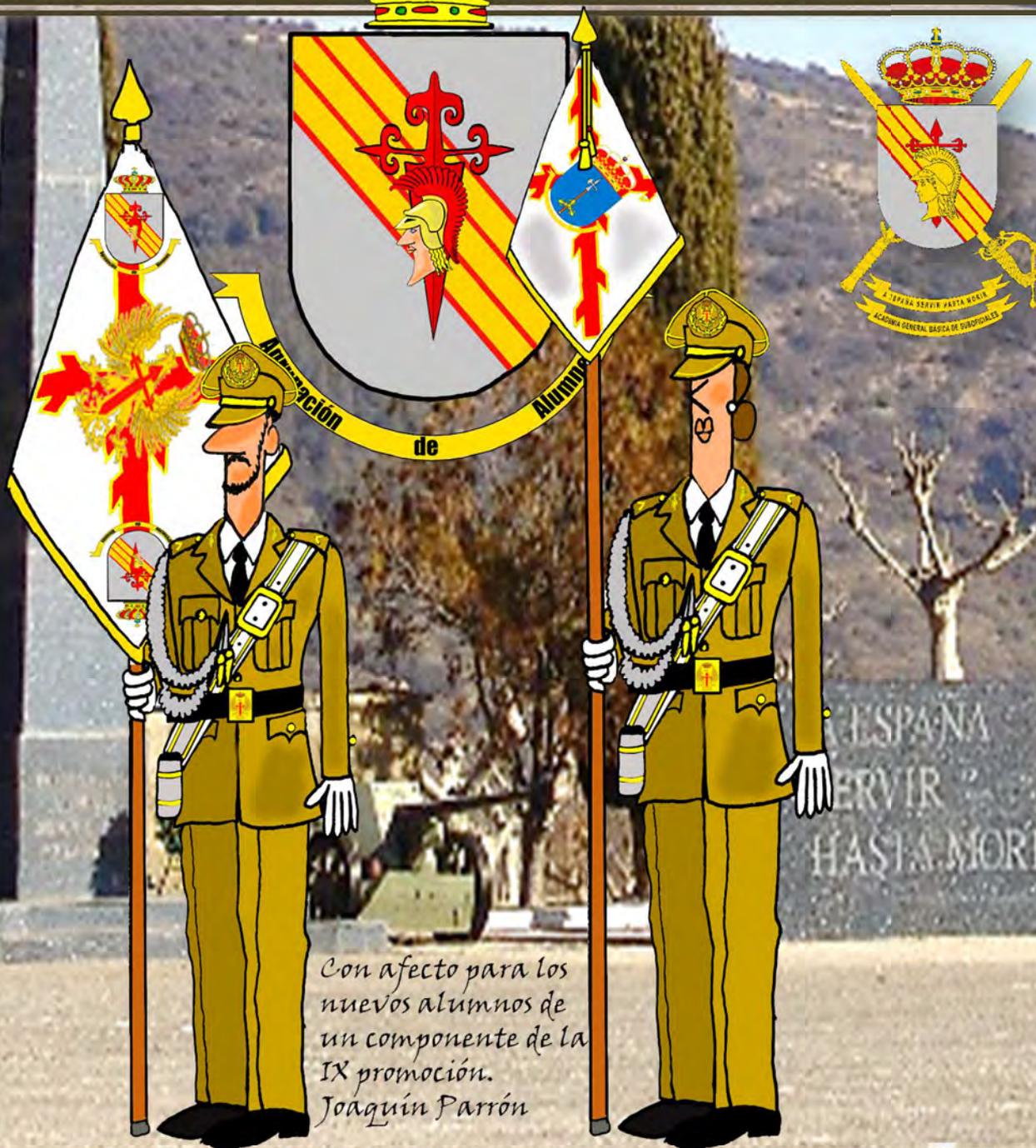


MINERVA

Revista de la Academia General Básica de Suboficiales  Red

A ESPAÑA
SERVIR
HASTA MORIR

2ª Época, nº 166. Septiembre de 2020



Con afecto para los
nuevos alumnos de
un componente de la
IX promoción.
Joaquín Parrón

ACADEMIA GENERAL BÁSICA DE SUBOFICIALES

BIENVENIDA XLVIII PROMOCIÓN



DIRECTOR:

CORONEL D. JOSÉ LUIS GUERRERO JIMÉNEZ.

SUBDIRECTOR:

SUBOFICIAL MAYOR D. SEVERO VIÑUALES TABOADA.

JEFE DE EDICIÓN:

SUBTENIENTE. D. ANDRÉS HERRERA REQUENA.

EQUIPO DE EDICIÓN Y DOCUMENTACIÓN:

GENERAL DE BRIGADA (RETIRADO) D. EMILIO FERNÁNDEZ MALDONADO.

SUBOFICIAL MAYOR AGBS. D. SEVERO VIÑUALES TABOADA.

SRA. D^a. M^a ARÁNZAZU ARPÓN ASO (P. CIVIL)

MAQUETACIÓN Y DISEÑO GRÁFICO:

SRA. D^a. M^a ARÁNZAZU ARPÓN ASO (P. CIVIL)

TALLER DE IMPRESIÓN:

SECCIÓN DE AYUDAS A LA ENSEÑANZA.

FOTOGRAFÍAS:

SUBTENIENTE D. ANDRÉS HERRERA REQUENA.

CABO D. ANDONI COSTA BAYÓN.

SRA. D^a. M^a ARÁNZAZU ARPÓN ASO (P. CIVIL)

COLABORADORES:

GENERAL DE BRIGADA (RETIRADO) D. EMILIO FERNÁNDEZ MALDONADO.

CORONEL (RETIRADO) D. PABLO MARTÍNEZ DELGADO AMESETE.

CORONEL D. FRANCISCO MANUEL GÓMEZ COBAS, II AGBS.

TENIENTE CORONEL (JEST AGBS) D. ALFONSO MARTÍNEZ MARTÍNEZ.

CAPITÁN SANITARIO D. ANDRÉS MACÍAS GAYA.

TENIENTE (RETIRADO) D. JERÓNIMO NARANJO GARCÍA, II AGBS.

TENIENTE (RESERVA) D. JESÚS MARÍA GUZMÁN VILLAVERDE, IV AGBS.

SUBOFICIAL MAYOR D. SEVERO VIÑUALES TABOADA, VIII AGBS.

SUBTENIENTE (RESERVA) D. ANTONIO GARCÍA MOYA, V AGBS.

SUBTENIENTE D. JOSÉ JOAQUÍN PARRÓN ÁLVAREZ, IX AGBS.

SUBTENIENTE D. GERARDO ALFREDO VELASCO GONZÁLEZ, XIV AGBS.

SUBTENIENTE D. LUÍS MARÍA DE GOYA GARCÍA, XVI AGBS.

SARGENTO 1º D. LUIS MIGUEL FRANCISCO, XXI AGBS.

SARGENTO 1º D. JULIÁN HERNÁNDEZ YUBERO, XXXI AGBS.

SARGENTO 1º D. JOSÉ ÁNGEL MANSO GONZÁLEZ, XXXIII AGBS.

SARGENTO 1º D. ANTONIO BUJALANCE SILES, XXXIV AGBS.

SARGENTO 1º D^{ña}. DEBORA AJENJO PÉREZ, XXXV AGBS.

SARGENTO 1º MARÍN, XXXVII AGBS.

SARGENTO D. GUILLERMO MORO OROZCO, XLIII AGBS.

EL SARGENTO 1º SAID Y LOS SARGENTOS MARTÍNEZ, FERNÁNDEZ Y LÓPEZ.

CABALLERO ALUMNO D. VÍCTOR FRANGANILLO RODRÍGUEZ, XLVI AGBS.

DAMA ALUMNA D^{ña}. SARA RODRÍGUEZ CABALLERO, XLVIII AGBS.

CABALLERO ALUMNO D. ISAAC MARTÍNEZ PÉREZ, XLVIII AGBS.

STTE. D. ANDRÉS HERRERA REQUENA

aherreq@et.mde.es

ACADEMIA GENERAL BÁSICA DE SUBOFICIALES

© OFAPET-363 (AGBS) 2017

Sección de Ayudas a la Enseñanza

Depósito Legal: L-248-1978



AGBS

A ESPAÑA SERVIR HASTA MORIR

XLVIII Promoción Año 2020 N°166

Fotografía de portada; soldado Rivas. Hecha por la Sección de Ayudas a la Enseñanza. Contraportada; Subteniente D. José Joaquín Parrón Álvarez. Antiguo (contraportada) y nuevo guion (portada) de la AGBS.



Sumario

Páginas

Editorial "Bienvenida XLVIII Promoción". Coronel director AGBS D. José Luis Guerrero Jiménez.	3
Saluda. "Los valores en el Ejército de Tierra" y "Agosto y septiembre en la AGBS".	4
ACTIVIDADES.	
Convocatoria de la XLVIII Promoción de la AGBS.	6
Toma de posesión del nuevo subdirector y jefe de Estudios de la AGBS.	8
Alocución del teniente coronel Martínez con motivo de la Entrega de Mando de la Jefatura de Estudios.	9
ACTUALIDAD.	
Incorporación a la AGBS de las XLVI Y XLVIII P. de la EMIES Y XXXI P. del CMM.	10
ENTREVISTAS.	
La dama alumna Rodríguez y el caballero alumno Martínez.	12
El subteniente De Goya.	14
El sargento 1º (retirado) Francisco.	21
El sargento 1º Marín. "Premio Regimiento Montesa".	25
ARTÍCULOS/COLABORACIONES.	
El subteniente Velasco, el sargento 1º Yubero y el sargento 1º Manso. "Sistema Atila: Nueva desinfección del SARS-COV-2 del Ejército de Tierra en instalaciones reactivas" un artículo del sargento 1º Yubero.	26
El caballero alumno Franganillo.	32
El coronel Cobas.	33
El sargento 1º Bujalance.	35
El sargento 1º Said y los sargentos Martínez y Fernández.	37
La sargento López y el sargento Moro.	38
El capitán sanitario Macías.	39
El subteniente García Moya.	40
La sargento 1º Ajenjo.	44
Teniente (retirado) Naranjo. "100 años del espíritu de la Legión".	45
Teniente (reserva) Guzmán. "La Legión y el Cristo de Mena".	53
Las orlas del pasillo del Edificio de Aulas. XXXVI Promoción de la AGBS.	57
El Rincón del Suboficial. La Comandancia General de Melilla. Galería de imágenes.	59
El Rincón de AMESETE. General de Brigada (retirado) Fernández Maldonado.	61
El Rincón de AMESETE. "Memorial de homenaje a los suboficiales por las UCOS,s del ET." Coronel (retirado) Martínez Delgado.	63



Dibujo de "antiguamente" (Instagram). Subteniente D. José Joaquín Parrón Álvarez.

Editorial “Bienvenida XLVIII Promoción de la AGBS”

El coronel director de la AGBS, da la bienvenida a los nuevos alumnos de la XLVIII Promoción de la AGBS. Sus palabras, plasmadas en el “Plan de acogida”, reúnen el deseo de un buen inicio y desarrollo de este nuevo Curso Académico que acaba de comenzar”.



Como coronel director de la Academia General Básica de Suboficiales, os doy la bienvenida y la enhorabuena por haber conseguido plaza como alumnos en este centro, cuna de los suboficiales del Ejército Español.

En los meses que vais a estar con nosotros iniciando vuestra formación militar como futuros suboficiales del Ejército de Tierra, espero que os llevéis un recuerdo imborrable de esta Academia y de estas tierras de nuestra España.

No os voy a engañar, habéis elegido una profesión dura, exigente, vocacional, y para poder desarrollarla a la perfección, debéis de entregaros al mil por mil, os esperan duras sesiones de entrenamiento físico, duros ejercicios de instrucción, largas jornadas de estudio, pero el reto merece la pena, vais a ser los suboficiales de nuestra tropa, lo mejor y más valioso de que dispone nuestro Ejército.

Espero, y estoy seguro que cuando recibáis vuestros Reales Despachos de sargento, hayamos conseguido entre todos, vuestros profesores y vosotros, los mejores sargentos que nuestros soldados puedan tener.

Si en algún momento, sentís la fatiga y el desaliento recordad nuestro lema:

¡A ESPAÑA, SERVIR HASTA MORIR!

Vuestro coronel.

Los valores en el Ejército de Tierra

Esta publicación está dirigida a todos los miembros del Ejército de Tierra, sin distinción de empleos, cuerpos, escalas, especialidades, funciones u otras categorías internas. Responde a una directriz del Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME) para definir los valores fundamentales del Ejército de Tierra, contribuyendo de esta forma a conocerlos mejor, a identificarse con ellos y a fomentar su práctica.



Todos los seres humanos somos portadores de valores; los valores guían nuestra conducta y nos ayudan a establecer prioridades, a tomar decisiones especialmente en momentos de incertidumbre o en situaciones difíciles y, en el caso del militar, debiendo en los lances dudosos elegir el más digno de su espíritu y honor.

Valores, actitudes y conductas están estrechamente relacionados. Cuando hablamos de actitud nos referimos a la disposición de actuar en cualquier momento, de acuerdo con nuestras creencias, sentimientos y valores. Las actitudes se educan y fortalecen mediante la formación y la práctica habitual.

Los valores se expresan mediante pensamientos, conceptos o ideas, pero lo más importante es cómo lo manifiestan las personas en su comportamiento. Una persona valiosa es aquella que vive de acuerdo con los valores en los que cree. Cada persona vale lo que valen sus valores y la manera cómo los vive.

Los valores son también parte fundamental de la cultura de cualquier sociedad y de toda organización. En una organización, los valores son el marco del comportamiento que deben tener sus miembros y dependen de la naturaleza y misión de la organización, de sus objetivos y de su visión del futuro. Estos valores facilitan la integración y adhesión de los nuevos miembros y refuerzan la convivencia, la cohesión y el compromiso de todos sus componentes.

JEME

Francisco Javier Vargla Salas

Agosto y septiembre en la AGBS

Comienza un nuevo curso académico y damos la bienvenida a la XLVIII Promoción de la AGBS. Pero igual que recibimos a algunos, otros se despiden de esta casa. Es el caso del teniente coronel de Infantería D. Félix Pérez Baro, destinado en la AGBS desde el 8 de septiembre de 2017 quien durante este tiempo ha estado al mando de la Jefatura de Estudios, y nos deja por cambio de destino. El subteniente de Artillería D. Francisco Silverio de Paula Bustos, destinado en este centro desde el 8 de diciembre del 2018, también nos dejaba por cambio de destino, al igual que el brigada de Artillería D. Francisco J. López Corés, que había estado destinado en esta casa desde el 9 de mayo de 2018. Por cambio de destino cesa este mes, aunque se quedará con nosotros comisionado un tiempo en esta primera parte presencial del curso en la AGBS, el sargento 1º de Infantería D. Jordi Costafreda Castilla, quien ha estado en este centro desde el 23 de agosto del 2016. A los cuatro, muchas gracias por su servicio y mucha suerte en sus nuevos destinos.

En cuanto al personal de tropa, este mes se ha despedido el cabo Especialista HAM D. Juan Pedro Montesino Duque, que había estado destinado aquí desde el 11 de mayo del 2019, también se han despedido el soldado de Artillería D. José Manuel Elena Ruiz, destinado en la AGBS desde el 25 de mayo del 2016, por cambio de destino y el soldado de Infantería D. Isaac Martínez Pérez, quien nos deja para convertirse en caballero alumno de esta nueva Promoción al haber aprobado la oposición, ¡enhorabuena!. A los tres, mucha suerte en este nuevo camino y muchas gracias por su servicio.

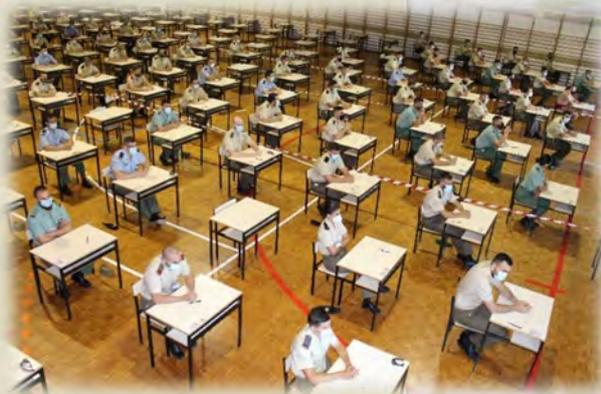
Por último y no por ello menos importante, despedimos este mes a Dña. Esther Camacho Figuera, Personal Laboral Técnico Superior de Gestión y Servicios Comunes, quien ha estado destinada en la AGBS 45 años, 11 meses y 13 días, concretamente desde el 1 de noviembre del 1974. Ha prestado sus servicios en la dependencia de S-3, sita en el Edificio de Plana y Mando de Dirección. En su haber tiene una Mención Honorífica concedida el 2 de enero de 1987 y una Cruz al Mérito Militar con Distintivo Blanco, concedida el 5 de enero de 1999. Le damos las gracias por su servicio en esta Academia y le deseamos que disfrute de esta nueva etapa junto a su familia y que lo haga con salud. Muchas gracias por tantos años de trabajo Esther.



CONVOCATORIA DE LA XLVIII PROMOCIÓN AGBS

Repartida entre la Academia General Básica de Suboficiales y la Academia de Infantería, debido a las medidas anti COVID-19, por prevención y motivos de capacidad, se realizaban en las dos sedes entre los días 3 y 21 de agosto, la fase de oposición para el ingreso por promoción para cambio de escala, con y sin exigencia de titulación previa, a la Escala de Suboficiales del Cuerpo General del Ejército de Tierra. De esta oposición ha resultado la XLVIII Promoción de la AGBS.

Como siempre, nuestras cámaras, en la sede de la AGBS, les siguieron para dejar constancia de estas pruebas, que marcan el inicio, para muchos de ellos de un nuevo camino que recorrer.



Exámenes del primer día, 4 de agosto en el Ómnium y en el Comedor Norte.



Reparto de gel hidroalcohólico y medición de temperatura con termómetro digital antes de cada examen.



Medidas de distancia interpersonal en llamamiento a examen día 5 de agosto y distancia de seguridad interpersonal esperando a realizar las pruebas físicas el 10 de agosto.

El proceso se inició el pasado 12 de junio con la publicación de la resolución, a resultas de la cual se recibieron en este centro 1244 solicitudes, para los dos procesos selectivos, 262 con exigencia y 970 sin exigencia de titulación previa.

Debido a las condiciones sanitarias, en la presente convocatoria no se realizó la presentación previa a las pruebas culturales, quedando para la selección final un total de 139 aspirantes aptos para el ingreso con exigencia de titulación y 491 para el acceso sin exigencia de titulación.

Cabe destacar las medidas de seguridad tomadas en ambas sedes donde se realizaron las pruebas presenciales, culturales y psicofísicas, en prevención a la COVID-19, exigiendo de los componentes de la AGBS y ACINF un notable esfuerzo de coordinación para garantizar la seguridad sanitaria de todos los participantes en el proceso de selección.

Provisionalmente, tras la primera asignación de plazas, el proceso selectivo arroja los siguientes números de ingresados para las dos promociones, 408 futuros alumnos repartidos de la siguiente manera, en la XLVI P. de la EMIES 15 aspirantes ingresados, siendo la asignación para la XLVIII P. de la EMIES, 235 aspirantes para la vía de acceso "A" de los que 22 son mujeres, 41 aspirantes en la vía de acceso "B", una mujer y 88 aspirantes en la vía de acceso "C", siendo 8 las mujeres las que han accedido en esta vía.

Desde la AGBS, queremos felicitar a los futuros alumnos por el esfuerzo realizado y animarles para que el 14 de septiembre hayan comenzado con ilusión a esta nueva andadura que inician en la Escala de Suboficiales.



Medición de temperatura y desinfección con gel y acceso a las pruebas médicas realizadas en el interior del Edificio de Aulas.

TOMA DE POSESIÓN DEL NUEVO SUBDIRECTOR Y JEFE DE ESTUDIOS DE LA AGBS

El pasado día 9 de septiembre, a las 09.00 horas, tuvo lugar, en la Explanada del Edificio de Aulas, el acto de toma de posesión del teniente coronel D. Alfonso Martínez Martínez, subdirector y jefe de Estudios de la Academia.

Presidido por el coronel director, a este acto asistió la totalidad de profesores de la jefatura de Estudios y una representación del resto de la AGBS.

Tras los Honores de Ordenanza y la austera fórmula de relevo, el teniente coronel Martínez se dirigió a los asistentes, destacando la importancia y responsabilidad que tiene en su nuevo destino en la formación de los futuros sargentos, garantizando al director un asesoramiento leal y oportuno. El acto finalizó con la entonación del Himno de la Academia General Básica de Suboficiales por parte de los presentes.

En su bagaje profesional, el nuevo subdirector cuenta con una dilatada experiencia en el mando de unidades de Artillería, en sus empleos de teniente y capitán, de profesorado en la Academia de Logística y logísticos en la Brigada de Logística, en su empleo de comandante.

La jornada finalizó con un sencillo desayuno, en el que se aprovechó para despedir al teniente coronel D. Félix Pérez Baró, quien tras tres años en el puesto deja la Academia para presentarse en su nuevo destino, el Regimiento de Infantería "Tenerife" 49. El coronel director, en su despedida, destacó la magnífica labor realizada durante su mandato, destacando los valores personales e intelectuales del teniente coronel, quien, por su parte, agradeció a cuantos conforman la Academia su colaboración y facilidades en el desempeño de su función.



ALOCUCIÓN DEL TENIENTE CORONEL MARTÍNEZ CON MOTIVO DE LA ENTREGA DE MANDO DE LA JEFATURA DE ESTUDIOS



Mi coronel, tenientes coroneles, señoras y señores oficiales, suboficiales y tropa, personal civil, señoras y señores:

Me gustaría expresar el gran honor que es para mí haber sido designado para desempeñar la labor de jefe de Estudios y subdirector de esta nuestra Academia General Básica de Suboficiales. Asumiendo el difícil reto de superar el nivel marcado por mi antecesor aquí presente: gracias, Félix por este magnífico relevo.

Asumo este desafío con gran ilusión por corresponder a la confianza que se deposita en mí y consciente de las dificultades que nos aguardan en los próximos meses con motivo de la pandemia que nos azota, que se suma a la habitual escasez de personal y medios.

Mi coronel, hoy me comprometo a desarrollar mis cometidos con el máximo esfuerzo, dedicación, entrega y preocupación para alcanzar el cumplimiento de la misión, sin permitir que el desánimo y las contrariedades hagan mella en mí o en los componentes de la jefatura de Estudios.

Quiero dirigirme ahora, a los componentes de la jefatura de Estudios, para deciros que mi puerta siempre estará abierta para atender vuestras inquietudes y ayudaros en lo que pueda. A cambio os pido que continuéis realizando vuestra labor con el mismo entusiasmo y esfuerzo con el que lo habéis hecho hasta ahora, pues sé que vamos en el buen camino.

Debemos tener siempre presente que formamos un equipo y que, si falla uno, fallamos todos, por eso os pido que os apoyéis y ayudéis los unos a los otros en aquello que el compañero pueda necesitar.

También me gustaría pedir os que tengáis siempre presente que nuestra misión principal es la formación de los futuros suboficiales de nuestro Ejército, a los que debemos inculcar valores como honor, espíritu de sacrificio, abnegación, lealtad, compañerismo y disciplina entre otros. Y todo ello en un periodo muy corto de tiempo. Esto va exigir lo mejor de nosotros mismos aunque el premio a este esfuerzo se lo llevarán las Unidades que reciban destinados a los futuros sargentos que egresen de nuestra Academia.

Finalmente quiero agradecer de antemano al personal de la Plana Mayor de Mando y de la jefatura de Apoyo y Servicios el apoyo que estoy seguro de que voy a recibir de su parte. Me pongo a vuestra disposición para lo que podáis necesitar de mí.

Jefe de la Fuerza, mande firmes.

¡Viva España!

¡Viva el Rey!

¡Viva la Academia General Básica de Suboficiales!

INCORPORACIÓN A LA AGBS DE LAS XLVI Y XLVIII PROMOCIÓN DE LA EMIES Y LA XXXI PROMOCIÓN DEL CUERPO DE MÚSICAS MILITARES

El día 14 de septiembre han realizado su presentación en la AGBS los nuevos Alumnos procedentes de ingreso por la modalidad promoción interna de las Promociones XLVI y XLVIII de la EMIES y de la XXXI del Cuerpo de Músicas Militares.

A su llegada a la Academia han sido recibidos por sus compañeros de ingreso por la modalidad de acceso directo, quienes desde el pasado 10 de septiembre están realizando el módulo previo de instrucción militar en el Centro.

En su primera formación, tras su primer izado de Bandera en la AGBS, el coronel director quiso felicitarles por su ingreso en la enseñanza de formación de suboficiales, recordándoles la importancia de su comportamiento como ciudadanos ejemplares, personas modélicas y militares dignos sucesores de quienes les han precedido, animándoles a cumplir los preceptos marcados en las Reales Ordenanzas, obrando siempre bien estimulados por su propio honor y espíritu, a fin de alcanzar una sólida formación moral, intelectual, humanística y técnica, un elevado conocimiento de la profesión y una adecuada preparación física.





Por su parte, el suboficial mayor, reiteró la felicitación, exhortándoles a mantener las tradiciones de los viejos militares: disciplina, espíritu de sacrificio y amor al Servicio, destacando la importancia del estudio como mejor servicio a España en esta nueva y exigente etapa de formación para alcanzar el empleo de sargento.

Una vez finalizada la breve ceremonia de bienvenida, todos los componentes de ambas Promociones presentes en la AGBS entonaron por primera vez el Himno de la Academia General Básica de Suboficiales.

La formación de los caballeros y damas alumnos tendrá su próximo gran hito en el solemne acto de jura de Bandera o refrendo a la Bandera, el próximo 7 de noviembre, con el que sellarán el compromiso de servicio y entrega a España haciendo honor al lema de esta Academia:

“A ESPAÑA SERVIR HASTA MORIR”.

LA DAMA ALUMNA RODRÍGUEZ

La dama alumna Dña. Sara Rodríguez Caballero tiene 28 años. Es cordobesa, de Belalcázar. Opositó a la Especialidad Fundamental de Artillería de Campaña. Accede a través de la modalidad de Promoción Interna y su Unidad de origen es el RACA 11 en Burgos.



¿Cree que ha entrado a la AGBS?

Sí, he conseguido unas buenas calificaciones por lo que al fin conseguí mi meta.

¿Cómo fueron los exámenes culturales?

Bastante bien. Es la primera vez que me presento a la oposición. He cursado la preparatoria en RME "Virgen del Puerto", ha sido un año duro y muy distinto a lo habitual debido al COVID, aunque el esfuerzo ha merecido la pena.

¿Y las pruebas físicas?

Son el único examen del que conocemos las preguntas puesto que ahí están las marcas a obtener. Aunque ciertamente hubiera podido mejorarlas, con un poco de esfuerzo son asequibles.

¿Qué le gustaría remarcar sobre este proceso selectivo?

Destacar en mi caso el compañerismo además del apoyo incondicional de mi familia, mi pareja y mis amigos. Ha sido esencial para mantenerme viva en el estudio y el entrenamiento.

¿Cómo ha visto la organización del mismo desde su punto de vista?

Debido a la situación en que nos encontramos, la organización bastante buena en cuanto a papeleo, trámites, etc. Decir que tuvimos un cambio de sede en el que me vi involucrada, que a los opositores en general, nos dejó bastante que desear (se nos avisó con dos días de antelación, alojamientos reservados...) En Toledo, todo era nuevo para nosotros y para la mayoría del personal que se encontraba allí, y bueno, nos costó, aunque aun así sacamos adelante la situación.

¿Qué conoce de la AGBS?

Sinceramente de la AGBS sólo historia, comentarios, vivencias en las que empieza a forjarse el suboficial, contados por antiguos. Por la impresión que a mí me ha dado, se cuenta como dura, pero muy satisfactoria, donde el compañerismo es el factor más destacado.

¿Conoce el lema de la Básica?

A ESPAÑA SERVIR HASTA MORIR, voz del regimiento en el que estoy destinada y compromiso que además todos adquirimos con nuestra Jura de Bandera.

¿Por qué quiere ser suboficial?

No tengo precedentes familiares, tengo que destacarlo, pero me gusta, me motiva y me hace querer ser mejor militar. El pensar ser suboficial multiplica esas ganas por superar esos valores con creces.

¿Qué espera encontrar a partir de estos tres años que tendrá por delante si entra?

Lo que llevo diciendo durante los cinco años de servicio aunque desde otro punto de vista. Unos años de estudio o y preparación que con paciencia, fuerza y voluntad serán muchos más llevaderos y me aportarán gran satisfacción a su meta.

EL CABALLERO ALUMNO MARTÍNEZ

El caballero alumno D. Isaac Martínez Pérez tiene 29 años. Es catalán, de Tarragona. Opositó a la Especialidad Fundamental de Automoción. Accede a través de la modalidad de Promoción Interna y su Unidad de origen es la AGBS.



¿Cree que ha entrado a la AGBS?

Creo que sí, pero no quiero hacerme ilusiones antes de tiempo.

¿Cómo fueron los exámenes culturales?

Los exámenes bien, pero con muchos nervios. Matemáticas me fue peor que física, pero gracias al baremo pude remontar.

¿Y las pruebas físicas?

Las pruebas físicas son bastante asequibles, así que fueron bien.

¿Qué le gustaría remarcar sobre este proceso selectivo?

Me gustaría remarcar que este año ha sido muy anormal por el COVID-19 y sus estragos, ha sido difícil para todos adaptarnos a la situación.

¿Cómo ha visto la organización del mismo desde su punto de vista?

Desde mi punto de vista ha sido bastante complicado, como decía antes, la situación en la que nos ha inmerso el COVID ha supuesto que se han tenido que hacer muchas cosas a última hora. Aunque a mí todos los cambios en la división de las dos sedes no me supuso mucha alteración, pues oposite en la sede de la AGBS.

¿Qué conoce de la AGBS?

Estoy destinado aquí desde hace 4 años, la conozco bastante bien y creo que es una gran familia donde se puede vivir y trabajar feliz.

¿Por qué quiere ser suboficial?

Quiero promocionarme y poder tener un empleo más estable.

¿Qué espera encontrar a partir de estos tres años que tendrá por delante si entra?

Espero encontrarme con mucha gente que valga la pena conocer y buenos compañeros con los que poder trabajar a gusto.

A ambos les damos las gracias por atendernos, les damos la enhorabuena por haber conseguido formar parte de esta nueva Promoción, la XLVIII de la AGBS y les deseamos la mayor de las suertes en este nuevo camino.

EL SUBTENIENTE DE GOYA

Es curiosa la manera en que tienen las personas de llegar hasta nosotros. Hace unos números, hablábamos del subteniente de Goya debido a que entre otros militares españoles, había sido condecorado por participar en la misión EUTM en Somalia. Al poco tiempo nos topábamos con dos entrevistas que le realizaron en el Heraldo de Aragón y en el ABC, pero ya tenían unos años, así que decidimos descartarlas. Pero una vez más, el nombre del subteniente De Goya salió a relucir en una de nuestras muchas conversaciones con el general Maldonado, Presidente de AMESETE. Tantas casualidades o idas y venidas de este apellido, nos lleva inequívocamente a dirigirnos a él y mantener una conversación en forma de entrevista. Antes, queremos agradecer al subteniente De Goya su tiempo y su dedicación con nuestra Revista. Mil gracias de nuevo subteniente.

<https://www.heraldo.es/noticias/ocio-cultura/2009/11/19/un-goya-fuera-cuadro-66228-1361024.html>

https://www.abc.es/espana/abci-luis-goya-goya-corresponsal-guerra-toda-regla-200911010300-1131107274201_noticia.html



Pertenece a la XVI Promoción de la Academia General Básica de Suboficiales y a la Especialidad Fundamental de Artillería. En su haber cuenta con la experiencia de haber participado en 9 Misiones Internacionales, la primera en 1994 con UNPROFOR y la última, en 2019 en EUTM-Somalia.

¿Cómo o de qué manera le ha marcado en su vida el hecho de haber participado en todas estas Misiones Internacionales?

La participación en Misiones Internacionales influye de manera importante tanto en el aspecto personal como en el profesional.

En el personal he tenido la gran suerte de tener a mi lado a mi familia, que ha entendido y respetado mis convicciones apoyándome en todo momento.

En el profesional, creo de vital importancia que todo Cuadro de Mando debería tomar parte en alguna Misión Internacional a lo largo de su carrera. Sobre todo las que tienen lugar en ambientes multinacionales, pues aportan una visión abierta y de conjunto que, difícilmente, se tendría sin experimentarla.

De todas ellas ¿Cuál fue especialmente dura o significativa para usted?

Cada misión es diferente, incluso repitiendo en alguna, siempre hay matices entre ellas. Todas han supuesto algo importante para mí.

UNPROFOR 1.994 me marcó especialmente por ser la primera, porque íbamos sólo con la ilusión de tomar parte en una misión como cascos azules, sin tener mucha más información. BiH era muy peligrosa en aquella época, fue duro.

Pero, al hilo de lo que comentaba al principio, repetí Bosnia en IFOR 1.996, la responsabilidad pasó de ONU a OTAN, se abrió el paso de Stolac y pudimos pasar a la Bosnia serbia (Nevesinje, Trebinje, ...). El 22 de marzo de ese año cayó en acto de servicio mi amigo y compañero de Unidad, el sargento D. Enrique Veigas. Fue muy complicado continuar la misión viendo a diario su cama vacía y su taquilla precintada.

En 2.001 tuve la suerte de ser designado para una misión en Kosovo, como miembro del KDG - Unidad CIMIC de apoyo al Pilar IV de la UE en Pristina -. Me despedí de mi padre, gravemente enfermo, el 10 de enero y, de hecho, falleció el 20 de febrero (fue militar hasta para irse, en el Aniversario de su AGM).

En 2.002-03 me designan para tomar parte en USCENTCOM -Tampa (Florida). Como anécdota simpática que siempre cuento en mi círculo de amistades y compañeros, cuando me presenté en el EMAD, alguien me preguntó que no se explicaba cómo le habían asignado dicha comisión a un "tropero provinciano como yo". Yo a día de hoy tampoco me lo explico, pero el caso es que me fui a USA y tuve la gran suerte de servir a las órdenes del general Álvarez del Manzano (qePd), del que aprendí muchísimo.

Al poco de regresar de USA mi coronel me dice que me voy a Bosnia de nuevo con él (yo estaba intentando irme a Irak). Así que me vi en Mostar Aeropuerto pocos meses después en la Unidad CIMIC del BG franco-español, entre 2.003 y 2.004.

Al regresar de la Embajada a mi Unidad de siempre, en 2.008, hago el curso de Operador de Carga Útil del sistema RPAS Searcher MK-II entre Madrid e Israel y, a continuación, me fui a Afganistán. En Afganistan hice tres misiones, la primera en 2.009 y la última de ellas como Oficial de Enlace y Operaciones del Equipo UAV ScanEagle americano que apoyaba al PRT español en Qala i Naw.

Y en 2.019, por esas cosas del azar, me llaman de la DIPE para relevar a un compañero en Somalia y allá que me fui. Otra misión con excelentes compañeros y en un puesto de rango OF-3/2 italiano, como J-4 Deputy, donde disfruté muchísimo gracias a la absoluta confianza que me mostró mi CoS, el coronel Pardo de Santayana.



Siendo sargento 1º con el general Franks. Al lado, fotografía en Kosovo, en el año 2.001 junto a los capitanes Rodríguez Gallo y Giménez Caseras.

¿Qué recuerdos guarda de su etapa como caballero alumno en la AGBS?

Tremp me marcó para siempre, es algo que las Promociones de hoy en día han perdido y que habría que intentar recuperar. Para los que pasamos nuestro primer año completo allí, la AGBS y las letras de Costampla son imborrable recuerdo y dan sentido a nuestra forma de entender la milicia como Suboficiales.

Tuve la gran suerte de coincidir en un pelotón (el 1er Pon, de la 41 Sc) donde nuestra relación fue mucho más allá, aquel año forjó en nosotros una verdadera amistad. Seguimos manteniendo el contacto y permaneceremos unidos por siempre.

Los últimos seis meses de tercer curso también se viven de manera especial. Algo que tampoco experimentan las promociones de hoy en día. Estar allí de sargento alumno es totalmente diferente al primer año y yo lo disfruté mucho.

¿Pudo estar en la celebración de las Bodas de Plata de su Promoción? Si es así, ¿qué recuerdos guarda de aquel reencuentro?

La vida me permitió estar presente en ambas Bodas de Plata, las de la AGBS y las artilleras en Segovia. Es algo que recomiendo fervientemente aunque la verdad es que no todos valoran en su justa medida el acudir a dichos actos.

El encuentro con los compañeros de Promoción, a muchos de los cuales no veía desde la Entrega de Reales Despachos fue muy emotivo.

Acudir con mi esposa y mis hijos, que disfrutaron con decenas de historias y anécdotas que les contábamos fue inolvidable y lo hizo más especial aún.



Su vida militar ha sido muy extensa, ¿Cuántos destinos ha tenido?

Pues lo cierto es que he tenido varios destinos aunque casi todos en la misma plaza, León, y en el ámbito del Mando de Artillería de Campaña, que debo decir que me lo ha dado casi todo a lo largo de mi carrera.

Llegué al RAIL 61 en 1.992. Era una Unidad artillera atípica.

Cuando sales de la ACART, en una época que teníamos la gran suerte de poder tirar cada miércoles en el campo de tiro de Matabueyes, elegir una Unidad de radares fue un maravilloso e ilusionante reto. Mi primer coronel, el coronel D. Ángel Gómez, con quien aún tengo la suerte de mantener el contacto, fue un Jefe de regimiento con mayúsculas. El RAIL me dio la oportunidad de tomar parte en la primera Unidad artillera que desplegaba en Zona de Operaciones como tal, la ULOC. Aquella Unidad, fue un auténtico curso acelerado de hermandad, compañerismo, entrega, dedicación, servicio, lealtad y sacrificio.

Como caballero alumno, 1º Curso AGBS XVI

Promoción

MINERVA



En 1.995 el RAIL desaparece y pasa como GAIL III al RACA 63, donde continuamos nuestro trabajo y, posteriormente, muchos nos especializamos en la que fue la primera Unidad UAV (hoy en día RPAS) tipo II del ET. Eso nos llevó a Afganistán desde 2.008 a 2.013

También estuve en una Embajada, desde el año 2.004 al 2.008, en Hungría. Y curiosamente, el destino que se suponía soñado, fue realmente complicado.

Ahora me encuentro destinado como AS-3 en el Grupo de Obtención por Sistemas Aéreos IV (GROSA IV) del Regimiento de Inteligencia. La única Unidad con RPAS tipo II del ET.



Bodas de Plata en la Academia de Artillería

Conversando con el general Maldonado, salió su nombre a relucir. A través del comandante Forcén usted fue el encargado hace 7 años de hacerle llegar a AMESETE una copia de los ejemplares de la Revista OSEA.

Esta revista fue publicada en 1.945 por la 1ª Promoción de sargentos de Infantería a la que pertenece el comandante Forcén y a la que también pertenecía su padre, José Mª Sáinz Fernández-Ladreda (luego cambió el primer apellido por De Goya), alcanzó el empleo de teniente coronel y falleció en el año 2.001, que se formaron en la Escuela de Aplicación y Tiro de Infantería ubicada en San Fernando (Madrid).

Su padre era precisamente el dibujante principal de aquel periódico o revistilla de tan singular nombre como era el de OSEA... Se desconocía la existencia de seis números de un periódico en blanco y negro que se confeccionó durante aquel curso de ascenso a sargento entre octubre de 1.945 y marzo de 1.946 en la citada Escuela, por eso tienen tanto valor estos ejemplares.

El entonces brigada De Goya, tenía en su casa muchas hojas del periódico y las fotocopió para enviárselas a AMESETE. Y, ¿por qué este nombre tan original? La respuesta la encontramos en la página número 2 en la siguiente poética forma firmada por un tal «Borsa»:

***No digas nunca OSEA.
OSEA no dice nada,
porque si dices OSEA
el profesor te vocea
y eso es una cosa fea,
que uses la monotonía
que el Caballero Cadete
debe hablar con armonía.***



Con estas palabras, AMESETE expresaba su gratitud hacia el entonces brigada De Goya y al comandante Forcén;

“Desde aquí, felicitamos al Comandante Forcén por su continuada y excelente labor en pro de la Asociación que consideramos de altísima calidad y todo un ejemplo para muchos de nuestros socios que se conforman con el mero trámite del pago de una simbólica cuota cuando podrían aportar toda su experiencia y entusiasmo para que alcancemos antes y mejor los objetivos marcados.

Nuestro agradecimiento al brigada De Goya por su generosidad al compartir con nosotros tan importantes documentos pues, al fin y al cabo, las opiniones de los alumnos, aunque sea a través del humor, de ayer, hoy y mañana y en cualquier centro de enseñanza militar, son auténticos estudios sociológicos que nos permiten conocerlos mejor y saber su forma de pensar y enfrentar su período de formación castrense.”

Mi padre siempre hablaba orgulloso de haber sido sargento. Decía que los empleos más bonitos del Ejército eran el de cabo, sargento, capitán y coronel, pues era donde se ejercía el mando directo.

Tengo previsto contactar en algún momento con el general Maldonado pues querría que los originales estuvieran en el Museo del Suboficial.

En su familia hay antecedentes militares, ¿Cuánto o cómo le ha influenciado este hecho en su vida?

Soy militar por mi padre, por lo que me inculcó y lo que vi en casa. Mi padre y mi tío, ambos orgullosos componentes de la I Promoción de sargentos de San Fernando (Madrid), fueron también compañeros de la VII Promoción de la AGM (Infantería).

Mi primo José Claudio era de la IX Promoción de la AGBS y, mi hermano José María, de la XXXIV de la AGM.

Así que, en mi casa se respiraba milicia desde diana hasta retreta.

¿Qué les diría desde la experiencia que dan los años y el trabajo, a aquellos jóvenes que se planteen emplear su vida en la vida militar? ¿Y a los alumnos que empiezan ahora el curso?

Yo he tenido mucha suerte en la milicia, con baches como todo el mundo, pero el balance general es de haber disfrutado muchísimo.

He tenido la gran suerte de formar parte de un Regimiento único como el RAIL 61. De formar parte de la primera Unidad artillera que desplegó en Zona de Operaciones, la ULOC. De la primera Unidad RPAS tipo II del ET que desplegó en Afganistán. Tantas y tantas experiencias enriquecedoras que me ha regalado esta bendita profesión...

He tenido la gran suerte de coincidir con excelentes compañeros que me enseñaron a ser mejor Suboficial y con excelentes mandos que confiaron en mí.

Todo lo que yo pudiera contar hoy a las promociones jóvenes tal vez no sea válido dentro de 20 años y lo único que me atrevería a decirles es que sean inconformistas y felices con las decisiones que tomen. Que hagan cosas que les llene y les haga regresar a casa con una sonrisa. Idiomas, cursos, destinos, misiones,... todo les ayudará a ser mejores personas y mejores suboficiales.

Indagando sobre el subteniente De Goya, descubrimos un dato más, cuanto menos, anecdótico. Es descendiente directo del gran pintor Francisco De Goya. En su cuadro “Marianito”, descubrimos al padre de su bisabuela. El subteniente es descendiente directo por parte de la abuela de su padre por ello en 1.976 el Ministerio de Justicia le concede el cambio de apellido, pasando a tener como primero el “De Goya”. Cuando le preguntamos por la obra favorita de su antepasado, nos comenta que es “El Pelele”. “Con él quiso expresar cómo se sentía cuando pintaba a gusto de otros y no al suyo propio. ¿Quién no se ha sentido así alguna vez?”

Prefiero no hablar mucho de este asunto pues me ha traído más problemas que beneficios lamentablemente, desplantes, desaires, ninguneos, incluso faltas de respeto como cuando se me preguntó en la misma Agregaduría de Defensa en Hungría (iba a dar una charla al Círculo de Amigos del Museo de Bellas Artes de Budapest con ocasión de la Exposición “Goya, Velázquez, El Greco, 500 años de pintura española”, invitado por la esposa del coronel Agregado alemán) si iba a hablar también de los hijos bastardos de Goya.

En fin, muy orgulloso de ser quien soy y, con toda la humildad del mundo, consciente de que me ha venido dado como único mérito.

Desde la Revista Minerva queremos agradecer al subteniente De Goya su atención y colaboración para con la revista y por extensión con la AGBS, su cuna y casa, si quiere añadir algo más subteniente, la Revista es toda suya:

Deseo agradecer sinceramente al personal de la Revista MINERVA que se haya acordado de mí. Tengo el inmenso orgullo de pertenecer al mejor y más preparado Cuerpo de Suboficiales del mundo, algo que me hace esforzarme antes mis Mandos, mis compañeros y mis subordinados día a día.



El subteniente con su familia en la AGBS durante las bodas de Plata de su Promoción. Al lado, una imagen publicada por el Heraldo de Aragón en uno de sus artículos, entonces desde Afganistán y como brigada, donde se aprecia la similitud en los rasgos faciales entre ambos, tras 7 generaciones.

Quiero agradecer al general Maldonado (que fue mi teniente coronel Jefe de PLMM en la AGBS, en 1.989) todo lo que ha hecho y hace por los suboficiales del ET, Escala a la que ha demostrado amar y respetar profundamente.

Un abrazo sincero al comandante D. Armando Forcén Falcón, que conserva una envidiable memoria y actividad a su avanzada edad.

Gracias a mi esposa y a mis hijos por su apoyo permanente.

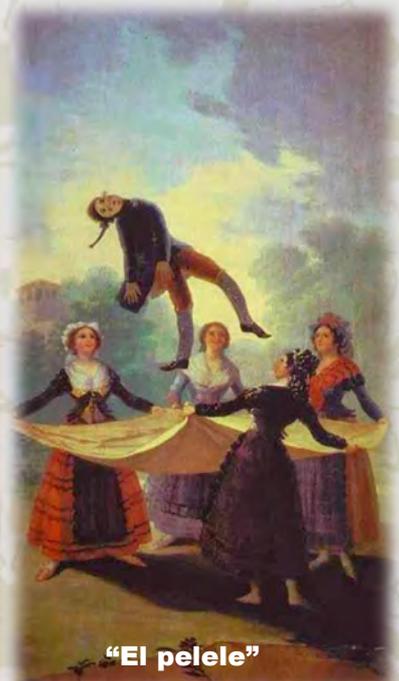
Gracias a todos por todo.

Por aquellos que nos precedieron, por los que estamos, y por los que vendrán...

¡¡¡ A ESPAÑA SERVIR HASTA MORIR !!!



Comando de las Fuerzas Armadas 2005 en la Embajada de España en Hungría.



"El pelele"



EL SARGENTO 1º (RETIRADO)

D. LUIS MIGUEL FRANCISCO

Luis Miguel Francisco (Madrid, 1973), ingresó en el Ejército como voluntario a los diecisiete años. Es militar de carrera del Arma de Caballería, perteneciente a la XXI Promoción de la Academia General Básica de Suboficiales. Ha estado destacado en cuatro ocasiones en Bosnia Herzegovina, la primera de ellas en plena guerra en 1993 -cuando tan sólo tenía veinte años-, y las otras en 1998, 1999 y 2000, siempre como miembro de unidades de la fuerza.

Es autor de "Annual 1921, crónica de un desastre" (2005). Asiduo colaborador y articulista de varias revistas técnicas y de Historia Militar, entre las que destaca la "Revista Española de Historia Militar" e "Historia de Iberia Vieja".

Ha publicado también numerosos relatos. Fue finalista en 2003 del concurso de relatos breves de la UNED. En 2006 La Esfera de los Libros publicó "Y al final, la guerra".

La Revista Minerva se puso en contacto con D. Luis Miguel Francisco para pedirle permiso a la hora de publicar este artículo y aprovechamos para hablar un poco con él, y esto fue lo que nos contó:

Hemos visitado su página web, y nos hemos puesto al día sobre su trabajo y cómo llegó a dedicarse a esta profesión, pero a la vez, leemos tal como nos indica que una profesión le llevó a otra,

¿Qué recuerda de su época como caballero alumno en la AGBS?

De la AGBS recuerdo sobre todo la dureza de la distancia. Ingresé relativamente joven, 21 años. Pero por el contra tenía bastante experiencia militar, era cabo 1º, había estado en Bosnia en 1993. Sin embargo lo más duro y el sentimiento que gana es el desasosiego que producía el aislamiento de los montes que lo rodean todo y la mala comunicación. La dureza física era relativa, recuerdo que me resultó mucho más duro mi estancia en Rabasa, cuando ingresé con 17 años. La dureza de la Academia para mí fue más psicológica que física. Remarco esto porque con frecuencia cuando hablamos de Talarn sale a relucir siempre la dureza de las marchas o la instrucción, y sí, evidentemente era duro, una montaña no se sube sola, pero para alguien que tiene 20 años es mucho más duro lo que tiene en la cabeza. Esa forja mental es lo que más valoro de esa etapa de mi vida y lo que más me ha ayudado después, ya sea en mi vida militar como en la civil. Uno no es duro por subir una montaña, es duro porque después de esa montaña que cree haber coronado hay otra y no se viene abajo. En la vida no estar excesivamente seguro de lo que hay detrás de la montaña te da el tesón suficiente como para afrontar cualquier situación, ya sea de combate como delante de un folio en blanco.

Es cierto que en la AGBS luego está lo demás, el compañerismo y todos los valores militares. Las amistades que no mueren y todo lo que cualquiera que es militar conoce perfectamente. El afecto que creas con algún profesor y las escapadas por el pueblo. La verdad es que Tremp es un recuerdo vivo.

¿En qué proyectos está trabajando actualmente?

Actualmente me dedico a la escritura. Hago guiones de cine, escribo ensayo militar, artículos relacionados con historia militar y libros donde el soldado tiene protagonismo. Muchos de los proyectos actuales se han venido abajo por el tema de la pandemia de coronavirus pero la industria del cine tenía en mente realizar un documental en varios capítulos sobre el Desastre de Annual, en el que yo iba a participar como guionista y asesor. También estoy inmerso en proyectos de ámbito militar para series de televisión que explotaría Netflix. Escribo, básicamente es lo que me gusta hacer. Pero también asesoro guiones de ámbito militar de otros escritores que no saben muy bien de qué va esto del ejército. Es lo más duro, intenta plantar un poco el germen de lo que es realmente el ejército y eliminar esos viejos estigmas que tiene la industria del cine española. Trabajar como asesor nunca tiene el resultado que quieres porque al final tu trabajo es decir que eso no es así, pero la última palabra la tiene otro y al final lo único que puedes decir es: “Muy bien pero que no salga mi nombre”. También he ayudado en la traducción de algún libro militar, como los primeros capítulos del “El Francotirador” de Chris Kyle, el problema de todo este tipo de proyectos es el mismo, y es un poco similar a la vida militar, siempre hay alguien por encima que toma decisiones que hacen que algo no esté enteramente a tu gusto. ¿Pero si lo puedes mejorar aunque no esté bien, por qué no hacerlo?

Si quiere añadir algo más, la revista Minerva es toda suya, muchas gracias.

Por último quería comentaros que muchas veces cuando me entrevistan digo que mi formación es puramente militar. Nunca penséis que la Academia es una pérdida de tiempo, que el Ejército sólo te forma para ser el líder de un pelotón. No creáis eso, la formación que os da el Ejército y sus valores es una formación muy sólida y muy válida para los que en un momento dado quieran afrontar su vida desde otro ámbito profesional. Aprovecharla, y no cometáis el error de “rajar” de ella (como yo en más de una ocasión he hecho). El Ejército forja.

La Revista Minerva agradece la colaboración y predisposición que el autor ha tenido para con nosotros. Muchas gracias por todo.

Les animamos a visitar su página web y a conocer todas sus obras.

<http://www.luismiguelfrancisco.com/luis-miguel-francisco.html>

Es extraño tener que escribir sobre uno mismo sin sentir, en parte, una sensación de pudor. O al menos creer que por hacerlo alguien pueda tacharte de pretencioso. Pero cuando se crea y esa creación puede suscitar interés, reconocimiento o crítica, se convierte en un trance necesario.

¿Quién es Luis Miguel Francisco?

Es por un lado lo que el mundo ha hecho de mí y por otro lo que yo he intentado e intento hacer en el mundo. Creo que de esa mezcla surge la personalidad individual que siempre es compleja y en ocasiones difícil de autodefinir. Nací un 6 abril de 1973 en el hospital de la Cruz Roja de Madrid. Soy Aries... impulsivo, perseverante, directo, con iniciativa...

Mi familia se trasladó a Valladolid a los pocos meses de yo nacer. He vivido en Madrid seis años, en Lérida, en Alicante, Cádiz. E intermitentemente en Bosnia-Herzegovina durante casi dos años entre 1993 y 1999, donde conocí la entraña de esa guerra. Desde 2002 resido, sin ánimo de moverme, en Laguna de Duero.

Siempre he escrito. Siempre tuve esa pasión desde pequeño. Hasta 2013 la combiné con otra: el Ejército. Serví durante veintidós años como militar de carrera. Por eso no es raro adivinar que hasta el día de hoy el cien por cien de mis libros tengan como protagonista al soldado. Asumir que el oficio siempre te persigue y poder moldearlo en forma de letra ha dado como resultado ensayos históricos, novelas y guiones de cine. Siendo estos dos últimos géneros los más recientes en cultivar.

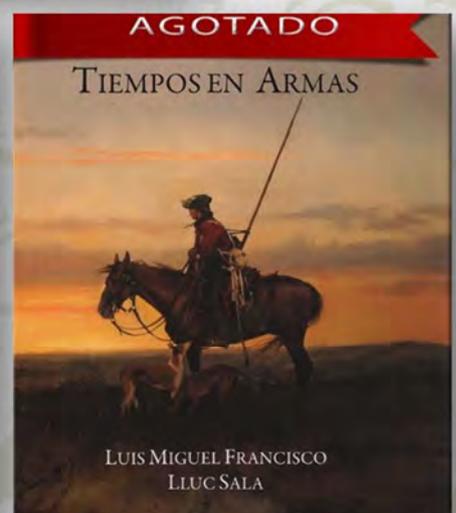
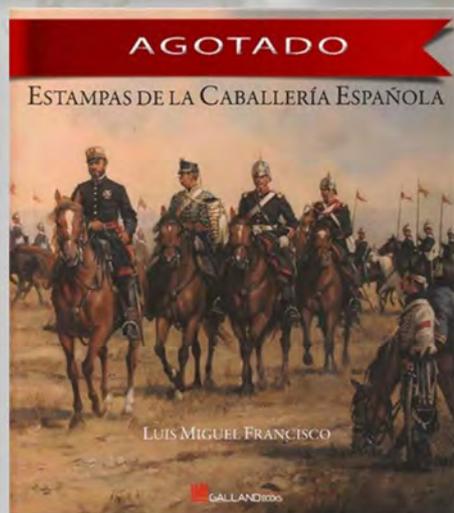
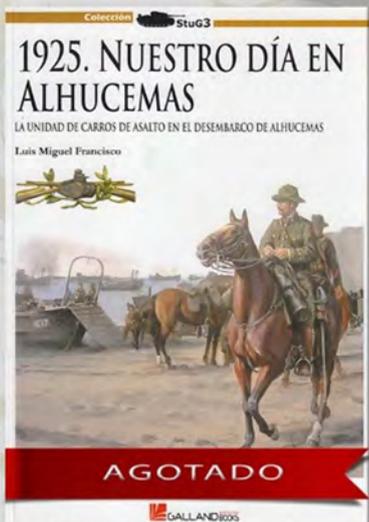
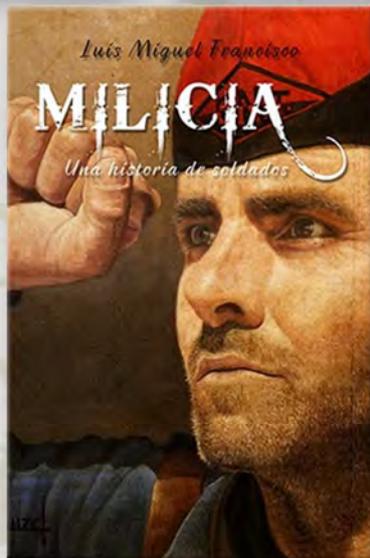
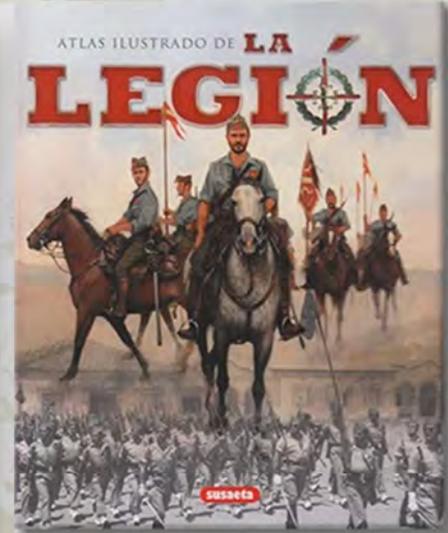
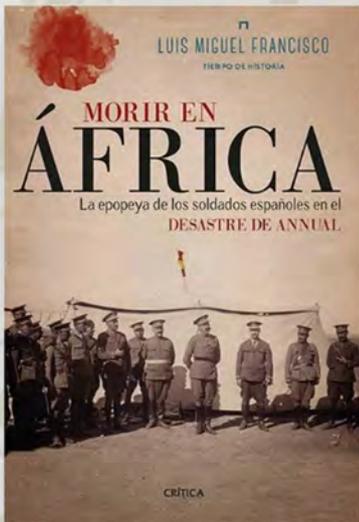
Me gusta el papel como objeto. Me considero un apasionado coleccionista de libro antiguo. También soy vicepresidente de la Asociación Arte Militar. Organización sin ánimo de lucro dedicada al arte histórico militar. Relacionar esencialmente la pintura con la escritura me hace entender que todas las artes se solapan y que nada vaga por el mundo de manera individual.

Llegado a este punto tendría que hablar de libros escritos. Ha sido un reto importante en mi vida: escribir y publicar siempre ha sido vibrante. Después de algún pecado de juventud, por suerte inédito, empecé escribiendo ensayo histórico. He publicado más de media docena de ellos y trabajo en otros. Los últimos han sido editados o reeditados con la editorial Planeta, concretamente con su sello Crítica. Aunque parezca mentira el primer ensayo que empecé a escribir fue *“Morir en África”*, editado a finales de 2014, fue una obra siempre voluntariamente retrasada, pues las fuentes documentales no hacían más que crecer y crecer. El resumen de lo que sería esa amplísima obra fue *“Annual, 1921. Crónica de un desastre”*. Editada en 2005 y de la que guardo el cariño de haber sido mi opera prima y la más vendida hasta el momento de esa editorial. En 2006, escribí un ensayo a cuatro manos junto a Lorenzo Silva, *“Y al final, la guerra”*, que ha tenido una reedición en 2014 generosamente aumentada, especialmente en el capítulo dedicado a los combates del 4 de abril en Nayaf. Fue un trabajo complejo en más de un sentido y un libro que la crítica sentenció como sin precedentes en nuestro país. Creo que tanto Lorenzo como yo nos sentimos muy orgullosos de haber podido componer la historia de

los soldados españoles en Irak. En 2008 edité “1925. Nuestro día en Alhucemas”, al que le siguieron “Estampas de la Caballería Española”, “Tiempos en Armas” y “Atlas Ilustrado de la Legión”, coescrito con Alfonso Ruiz de Aguirre y que ha vendido según Nielsen, más de treinta mil ejemplares.

En la actualidad trabajo en una serie de novelas, guiones de cine y ensayos de los que espero hablaros más distendidamente en un futuro.

Gracias por visitar mi página.



EL SARGENTO 1º MARÍN “PREMIO REGIMIENTO MONTESA”

El sargento 1º Marín está destinado en el Regimiento de Caballería “Montesa 3”. Es sargento 1º de la XXXVII Promoción de la AGBS y Especialista en Automoción.



Este año, durante la celebración del acto militar conmemorativo del día de Santiago Apóstol, patrón de España y de su Caballería, se inauguró el premio Regimiento Montesa, que pretende efectuar un reconocimiento especial a un Cuadro de Mando y personal de tropa del Regimiento, que haya destacado especialmente en el último año.

Con él, se reconocen las principales virtudes de los jinetes del Arma: valor, arrojo, audacia, deber, honor y gloria.

El premio representa el busto de un carrista, y fue concedido al sargento 1º Juan Carlos Marín Gómez y al cabo Adrián Miralles.

Hoy, en primer lugar, el equipo de comunicación del Regimiento ha querido hablar con el sargento 1º, para saber algo más de él.

¿Puedes explicar en qué consiste tu trabajo en la Unidad?

«Estoy encuadrado en la Sección de Mantenimiento del Escuadrón de Plana Mayor y Servicios del Grupo Acorazado “Cazadores de África” I/3.

Mi trabajo consiste en el mantenimiento preventivo y correctivo, a nivel 2º escalón, de los vehículos de la Unidad, aunque concretamente me encargo de la recuperación y mantenimiento de barcaza de los carros de combate Leopard 2A4».

¿Qué sentiste cuando te comunicaron que ibas a recibir este premio?

« ¡Ha sido una enorme sorpresa! Para nada me lo esperaba.

Teniendo en cuenta que es la primera edición de este premio estoy más agradecido, si cabe, por el reconocimiento. Aunque, hay que destacar que este premio pertenece a todo el equipo con el que tengo la fortuna de trabajar día a día, del cual me siento muy orgulloso».

¿Cuáles son tus principales motivaciones para mejorar cada día en tu trabajo? ¿Cómo se llega a la excelencia en el trabajo?

«Desde que ingresé en el Ejército de Tierra he intentado encaminar mi trayectoria profesional a la función que ejerzo a día de hoy, como mecánico, dentro de una Unidad. Creo que no hay mayor motivación para mejorar que hacer lo que realmente te gusta, que en mi caso es la especialidad de Automoción.

La excelencia, es una palabra que suena muy grande. Es el amor a la profesión u oficio que desempeñas, el que te hace progresar, crecerte ante las adversidades e intentar hacer las cosas cada día un poco mejor que el anterior».

EL SUBTENIENTE VELASCO

EL SARGENTO 1º YUBERO Y EL SARGENTO

1º MANSO

Personal del Regimiento de Ingenieros nº1 participó el pasado mes de junio, en unas jornadas de formación de formadores Atila. Tan interesante nos pareció esta reseña, que nos pusimos en contacto con su autor, el sargento 1º EO D. Julián Hernández, quien muy amablemente nos amplió en un artículo titulado “SISTEMA ATILA” toda la información sobre este curso y su aplicación contra el COVID. Queremos expresar nuestro agradecimiento al sargento 1º por su gran predisposición y profesionalidad y al Regimiento de Ingenieros nº 1 por todo el trato y las facilidades dispensadas para ello. Muchas gracias a todos.

Del 22 al 25 de junio, dos operadores E.O.D. del Regimiento de Ingenieros nº 1 participaron en las jornadas de formación de formadores Atila para Operadores E.O.D. y Especialistas NBQ, celebrado en las instalaciones de la Escuela Militar de Defensa NBQ de la Academia de Ingenieros en Hoyo de Manzanares (Madrid). Las jornadas fueron impartidas por Operadores E.O.D. del RPEI-12.

En el curso participaron operadores E.O.D. y especialistas NBQ de diferentes unidades nacionales. Durante cuatro días, los operadores E.O.D. se adiestraron en el montaje y desmontaje de los componentes del sistema Atila, además de realizar ejercicios prácticos de descontaminación con el propio sistema en supuestos hospitalarios, residencias e instalaciones con material sensible. Las prácticas se combinaron con ejercicios de descontaminación de personal y material realizadas en colaboración con los especialistas de las unidades NBQ.

El nuevo sistema Atila implementado sobre los robots Teodor y Avenger, amplía las capacidades de las unidades EOD para llevar a cabo desinfecciones en instalaciones reactivas y supone una mejora en cuanto a eficacia y rapidez de los trabajos. Dicho sistema consiste en un brazo articulado extensor, en cuyo extremo se ha instalado un cabezal donde se integran cinco tubos de luz que emiten rayos ultravioletas (UVC).

Los nuevos sistemas Atila está previsto que lleguen a las unidades antes del mes de septiembre. Su posible empleo se centra en las futuras acciones que pudieran realizarse dentro del marco de la lucha contra el COVID-19.

Sargento 1º E.O.D. D. Julián Hernández Yubero

http://intra.mdef.es/portal/intredef/Ministerio_de_Defensa/Ejercito_de_Tierra/Ejercito_de_Tierra/El_Ejercito Informa/Ejercito_de_Tierra/Ultimas_noticias_de_unidades?_state=maximized&pi novUcos 22 2acci onRetornoDetalle=com.mdef.intranet.portlets.contenidos.action.ListadoDestacadosAction&pi novUcos 22 2 portletAccion=com.mdef.intranet.portlets.contenidos.action.DetalleContenidoAction&pi novUcos 22 2step=1&pi novUcos 22 2idContenido=09003a9980bb6d68

SISTEMA ATILA: NUEVA CAPACIDAD DE DESINFECCIÓN DEL SARS-COV-2

DEL EJÉRCITO DE TIERRA EN INSTALACIONES REACTIVAS

Como consecuencia de la pandemia que azota a todo el planeta generada por el virus SARS-COV-2, se está investigando continuamente a nivel global a través de diferentes instituciones la evolución y comportamiento del virus y el desarrollo de nuevos métodos de desinfección. Desde el mes de abril del presente año, varias unidades del Ejército de Tierra están inmersas en el proyecto de un sistema de desinfección y esterilización por medio de lámparas con emisión de luz ultravioleta (UV-C) conocido con el nombre de "ATILA". Este sistema gracias a las pruebas realizadas y los resultados obtenidos, hace pensar de manera optimista en una nueva capacidad efectiva y rápida para acometer con garantías los trabajos de desinfección.

¿Qué es la radiación ultravioleta?

Es la energía electromagnética emitida a longitudes de onda menores que la correspondiente a la visible por el ojo humano, pero mayor que la que caracteriza a los rayos X, esto es, entre 100 y 360 nm. La radiación de longitud de onda entre 100 y 200 nm se conoce como ultravioleta lejano o de vacío. Generalmente proviene del sol o de lámparas de descarga gaseosa.

Tipos de luz ultravioleta

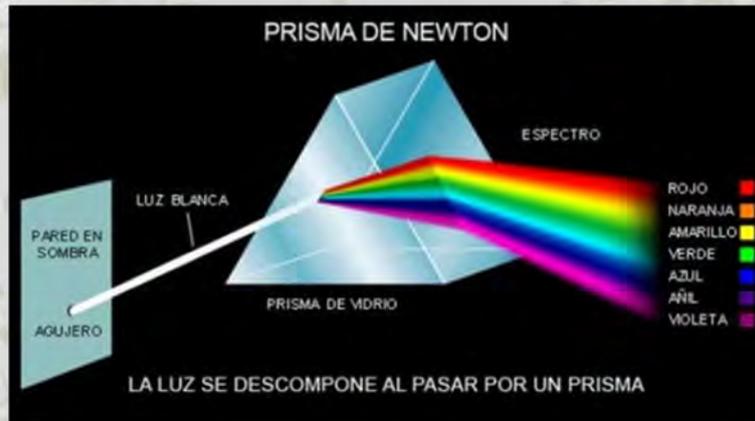
Según su longitud de onda, suelen diferenciar tres bandas de radiación ultravioleta: UV-A, UV-B y UV-C.

- UV-A: Constituye la mayor cantidad de radiación que llega a la Tierra. Banda de los 320 a los 400 nm. Es la más cercana al espectro visible y no es absorbida por el ozono.
- UV-B: Banda de los 280 a los 320 nm. Es absorbida casi totalmente por el ozono, aunque algunos rayos de este tipo llegan a la superficie de la Tierra. Puede dañar el ADN de la piel.
- UV-C: Es la más nociva, lo que la hace especialmente dañina para los humanos. Tiene una longitud de onda de luz más corta y enérgica que las demás. Banda de las radiaciones UV menores de 280 nm. Este tipo de radiación es absorbida completamente por el ozono y el oxígeno por lo que nunca llega a la superficie de la Tierra.



Descubrimiento de los rayos ultravioleta

El físico inglés Isaac Newton demostró en 1672, con su famoso prisma de cristal que la luz estaba compuesta por un espectro de radiaciones que iban del rojo al violeta, pasando por el anaranjado, amarillo, verde, azul y añil.



En 1801 el físico alemán Johann Wilhelm Ritter descubrió que los rayos invisibles situados justo detrás del extremo violeta del espectro visible eran especialmente efectivos oscureciendo el papel impregnado con cloruro de plata. Denominó a estos rayos "rayos desoxidantes" para enfatizar su reactividad química y para distinguirlos de los "rayos calóricos" (descubiertos por William Herschel) que se encontraban al otro lado del espectro visible. Poco después se adoptó el término "rayos químicos". Estos dos términos, "rayos calóricos" y "rayos químicos" permanecieron siendo bastante populares a lo largo del siglo XIX. Finalmente estos términos fueron dando paso a los más modernos de radiación infrarroja y ultravioleta respectivamente.

Antecedentes de los rayos ultravioleta como elemento de esterilización

La luz ultravioleta tiene múltiples aplicaciones, una de las aplicaciones más comunes es empleándola como medio de esterilización, junto con los rayos infrarrojos (pueden eliminar toda clase de bacterias y virus sin dejar residuos, a diferencia de los productos químicos).

En 1930 la ciencia halló un nuevo medio de producción de rayos uva: los tubos de vapor de mercurio. A partir de entonces se aplicó en el mundo del tratamiento de alimentos, medicinas y otros productos de consumo humano, sobre todo desde que en 1877 los científicos ingleses A. Downes y T. P. Blunt descubrieron que los rayos UVA eliminaban microorganismos. Desde su hallazgo, se ha encontrado aplicación en el mundo de la esterilización, siendo además un método básico de esterilización muy utilizado cada día en hospitales, aviones, oficinas e incluso en fábricas de alimentos.

En que consiste la desinfección por la radiación ultravioleta

La desinfección por radiación UV es un proceso físico que inactiva virus, bacterias y protozoos por la emisión de luz UV a longitudes de onda germicidas que causan daños celulares irreparables.

La desinfección por radiación ultravioleta (UV) no inactiva los microorganismos por interacción química, sino que la inactivación se produce por absorción de luz UV, la cual causa una reacción fotoquímica en el microorganismo que daña los ácidos nucleicos y otros componentes celulares vitales, causando un daño irreparable o muerte de los patógenos expuestos. La longitud de onda, más potente para dañar el ADN y ARN es aproximadamente 254 nm.

Ventajas que proporcionan el uso de lámparas ultravioletas (UV-C)

Al comparar las lámparas de desinfección ultravioleta con otros sistemas de purificación de aguas, estas presentan una serie de ventajas como son:

- Es mucho más eficaz al destruir virus y microorganismos que el cloro, por lo que presenta unos resultados más fiables y seguros.
- Se trata de equipos de larga duración, por lo que resulta un sistema muy rentable. Además, son fáciles de instalar y requieren de un mantenimiento sencillo.
- Se evita la utilización de sustancias químicas para la desinfección, no aportando sabor ni olor al agua, como sucede en el caso del cloro o la lejía.
- Su empleo en comparación con otros métodos de desinfección manuales o por métodos de termonebulización reduce de manera ostensible los residuos químicos generados en las instalaciones.

El uso de los medios ultravioleta en la lucha contra el COVID-19

Ante la crisis del coronavirus, los métodos para limpiar y desinfectar cualquier tipo de superficie o dispositivo han sido tema de discusión en todo el mundo. Entre ellos, el uso de la luz ultravioleta como medio potencial desinfectante. Este sistema se ha posicionado como una alternativa al uso de productos convencionales de limpieza más conocidos como la lejía. El empleo de los rayos ultravioleta, supone un medio más eficaz y rápido dejando menos residuos, y siendo la alternativa perfecta para ser empleados en instalaciones críticas como los puestos de mando, centros de comunicaciones, quirófanos, residencias de ancianos, entre otras, que presentan una alta concentración de carga vírica y donde se emplean dispositivos tecnológicos en los que su desinfección no es compatible con el empleo manual de sustancias desinfectantes químicas.

Uso de los rayos UVC desde el comienzo de la pandemia en otros países

Desde el comienzo de la pandemia, los rayos ultravioletas (UV) han sido utilizados para desinfectar autobuses y ascensores. Este ha sido un método de alta tecnología y ultrarrápido utilizado en China para eliminar cualquier rastro potencial del nuevo coronavirus.

La empresa de transporte público de Shanghái, Yanggao, reconvirtió un túnel de lavado clásico para autobuses en una zona de desinfección equipada con 120 tubos UV. Este nuevo proceso redujo la duración del proceso de desinfección de 40 a 5 minutos.

Yanggao disponía de dos recintos en los que se podían tratar más de 250 autobuses al día, de los 1.000 con los que cuenta la compañía de transporte. Según la propia compañía, la ventaja era que todos los rincones eran tratados y los usuarios no se veían incomodados por los efluentes de lejía y desinfectantes clásicos.

La empresa Yanggao no fue la única empresa china que utilizaba esta tecnología. En febrero, el banco central del país anunció la utilización de rayos ultravioleta para desinfectar los billetes de cualquier coronavirus.



Túnel de lavado con luz ultravioleta (UV-C)

Otra empresa de la provincia de Guangdong situado en el sur de China ofrecía "sistemas inteligentes de desinfección con luz ultravioleta para ascensores".

Desde el mes de mayo, la icónica ciudad de Nueva York está aplicando la luz UV-C para desinfectar sus vagones de metro y buses.



Luz ultravioleta (UV-C) en el interior de un autobús

Sistema Atila en instalaciones reactivas empleado por unidades EOD

El Ejército ha desarrollado el sistema ATILA (Antivirus por Iluminación de Luz ultravioleta Autónomo), implantado sobre el robot Teodor como una nueva capacidad añadida a las labores de desinfección en la operación "Balmis".

A principios del mes de abril y gracias a un proyecto conjunto entre el INTA y el Regimiento de Defensa NBQ (RDNBQ) "Valencia" nº 1 permitió desarrollar un estudio con el objetivo de acoplar un implemento portátil emisor de radiación ultravioleta en los robots de los equipos EOD del ET para descontaminar algunas zonas.

A partir de este momento, el INTA y la Jefatura de Ingeniería del Mando de Apoyo Logístico del Ejército (JIMALE) coordinaron y llevaron a cabo la integración de estas luminarias que proyectan luz UV-C omnidireccionalmente en los robots Teodor. El proyecto se fundamentó en emplear productos que ya estaban en el mercado para crear nuevas capacidades y conjuntamente junto con el Parque y Centro de Mantenimiento de Material de Ingenieros, diseñaron un bastidor con cinco lámparas UV-C para acoplarlo en la pinza del robot. En el proyecto del sistema Atila también participaron el MCT de la Operación Balmis, DIAD, EDNBQ y el RPEI-12.

El sistema ATILA está pensado para que los operadores trabajen a distancia con el robot, reduciendo la exposición personal en instalaciones con escaso mobiliario, donde la radiación de la luz ultravioleta (UV-C) cubra el mayor espectro posible obteniendo mayor efectividad y rapidez en los trabajos de desinfección. Debido al diseño de las habitaciones y al mobiliario situado dentro de estas, la emisión de luz desde el bastidor puede generar zonas de sombra. Mediante el empleo de las cámaras del propio robot, estas zonas "muertas" son identificadas con el objetivo de ser radiadas posteriormente y completar la desinfección integral de la instalación.

ATILA se ha desarrollado para trabajar de manera remota con los robots EOD Teodor y Avenger, y también para ser empleado de manera autónoma sobre su propia plataforma móvil.

El sistema Atila ya ha sido empleado en trabajos reales de desinfección de instalaciones realizados en el Hospital General Universitario de Valencia, el Centro de Tecnología de la Información y las Comunicaciones de las Naciones Unidas (Valencia), varias residencias de la comunidad de Aragón e instalaciones del Acuartelamiento San Genís (Monzalbarba-Zaragoza), obteniendo unos resultados muy satisfactorios.

Del 22 al 25 de junio se impartieron unas jornadas de formación de formadores Atila para Operadores E.O.D. y Especialistas NBQ, celebradas en las instalaciones de la Escuela Militar de Defensa NBQ de la Academia de Ingenieros (Hoyo de Manzanares-Madrid), con el objetivo de instruir a los operadores EOD y especialistas NBQ de las diferentes unidades del Ejército de Tierra en el montaje, empleo y desinfección del propio sistema.

En el futuro se prevé dotar a las unidades EOD del territorio nacional del sistema Atila, para acometer posibles trabajos de desinfección de instalaciones reactivas y también para ser empleado en otro tipo de incidentes biológicos si fuera necesario.

Bibliografía:

- EcuRed.
- Curiosfera.
- Global omnium.
- Techealth.
- Biotech magazine & news.
- Gestión Mundo.
- BBC news.
- Revista Tierra



Subteniente Velasco, sargento 1º Yubero y sargento 1º Manso. RING-1, personal que participó en las jornadas de formación. En el medio, el sargento 1º Yubero, autor de este artículo y de la reseña publicada en Ejército de Tierra. Muchas gracias a todos.

EL CABALLERO ALUMNO FRANGANILLO

El caballero alumno D. Víctor Franganillo Rodríguez, pertenece a la XLVI promoción de la AGBS y la Especialidad fundamental de Ingenieros, contribuyó en la localización de una persona accidentada y desaparecida, en el Parque Natural de Tamadaba (en Las Palmas), el pasado día 16 de julio.

El militar tuvo conocimiento de los hechos sobre las 20 horas, cuando divisó a una mujer que trataba de encontrar a su marido desaparecido en la zona. *“No lo pensé y realicé un primer rastreo por las inmediaciones para tratar de localizarlo”, afirma.*



Sin embargo, tras un primer intento fallido, alertó a los servicios de emergencias y el operativo pasó a estar coordinado por la Policía Local de Artenara, un municipio cercano al parque. “Me identifiqué y ellos aceptaron recibir mi ayuda”, reconoce. Todo ello a pesar de las dificultades que presentaba este terreno y que podrían complicarse más aún en caso de caer la noche. “Si pasaban las diez de la noche, la búsqueda se haría casi imposible, ya que es una zona de pinar muy poblada y resultaría difícil utilizar medios aéreos o drones de rescate”, asevera Franganillo.

De este modo, y sin perder el tiempo, se dispuso a rastrear una zona de difícil acceso, mientras los agentes hicieron lo propio por otros lugares del Parque Natural. “Pensé en ir por una localización diferente a la que había estado en un primer momento y anduve durante cinco o seis kilómetros. Cuando ya pensaba en volverme, encontré al hombre en un grave estado de salud”, confirma.



El desaparecido, que superaba los 60 años, se había caído desde una pared de roca de, aproximadamente, diez metros de altura. Por ello, tras avisar a la Policía, una unidad medicalizada del Servicio de Urgencias Canario se hizo cargo del herido hasta la intervención del Consorcio de Bomberos de Gran Canaria para el rescate. A ellos se sumó el Equipo Presa del Cabildo de Gran Canaria.

Afortunadamente, la rápida actuación del militar, junto con la ejemplar labor realizada por todos los que participaron en el operativo, logró salvar la vida de esta persona, que tuvo que ser hospitalizada como consecuencia de las lesiones sufridas.

El caballero alumno Franganillo entró a formar parte del Ejército de Tierra en 2014, como tropa. Actualmente culmina sus estudios en la Academia de Ingenieros para la incorporación a la escala de suboficiales y el año próximo tiene prevista ya la entrega del Real Despacho como sargento. “Es una vocación que he heredado de mi padre, también suboficial”, reconoce. Con esta actuación, siente reafirmado su compromiso de servir a su país, con la satisfacción de que su rápida intervención ha contribuido a salvar la vida de una persona. Desde la AGBS le damos la enhorabuena y nos congratulamos por un acto tan heroico.



EL CORONEL COBAS

El coronel D. Francisco Manuel Gómez Cobas pertenece a la II Promoción de la AGBS, hasta el pasado 7 de septiembre, ha sido el director del Museo Histórico Militar en A Coruña.



Ha dirigido el Museo Militar desde el año 2015, cuando pidió la vacante que se ofrecía a personal de reserva.

Después de cinco años como director del Museo, actualmente se encuentra allí en comisión de servicio, también como director del mismo.

Desde la Revista Minerva, queremos dar las gracias al coronel Cobas, quien en todo momento ha colaborado con nosotros para puntualizar algunos datos de la entrevista y enviarnos una foto de cuando era sargento alumno en prácticas.

El entonces caballero alumno Cobas, pertenecía a la 8ª Compañía, como él recuerda que el entonces director coronel Palacios los llamaba “Los caimanes de la 8ª”.

“Yo me he dedicado más a organizar actividades como conferencias, exposiciones, presentación de libros... Cada año recibimos una media de 30.000 visitantes. Desde la inauguración en 1992 pasaron 667.000 personas, que es una cifra importante. Un tercio son de fuera, tanto españoles como extranjeros. Cada vez que hay un trasatlántico atracado se nos llena el museo. La mayoría de coruñeses saben dónde está, pero nunca entraron, y es una pena”, reflexiona el coronel Cobas.

FERROLANO EN LA CORUÑA

Además de ser el máximo responsable del museo es el Rubiales de la orientación. Se ríe. «Creo que existen unas 65 federaciones, entre las que son y no deportes olímpicos, y desde hace unos meses soy el presidente de la Federación Española de Orientación. Me gusta, pero, uf, da mucho trabajo y me obliga a viajar mucho», destaca este hombre al que le das una brújula y no se pierde. «Con brújula y sin mapa no hago nada. Llevo toda la vida practicando este deporte. Desde 1981 en concreto. Se trata de salir de un punto y llegar a otro en el menor tiempo posible pasando por varios lugares de control. Hay varias modalidades; Pie, raid, bicicleta de montaña y Trail-O. Yo sigo haciendo algo pero hace 20 años me operé del menisco y ya me dijeron que con el paso de los años me molestaría. Y así es. Sigo siendo presidente de la Federación Española de Orientación y acabamos de entrar en periodo electoral, por lo tanto, si todo sale como espero, ya tengo trabajo para cuando esté en la reserva en casa, de nuevo”.



3º año de prácticas como sargento alumno,
curso 1977-78.

Es un ferrolano enamorado de su tierra y de la calidad de vida de A Coruña. Aunque sus padres no eran militares sí sus abuelos, primos, y hermano. *«Todos en la marina menos yo. Soy la oveja caqui de la familia»*, apunta sonriente este artillero de vocación que se formó en la Academia General Básica de Suboficiales de Lérida. Con paso marcial relata su vida militar. Un año en Segovia y otro en Cádiz para convertirse en sargento con un primer destino en el cuartel de Zalaeta de la calle Hospital. Seis años después se formó en Madrid y Segovia y ascendió a Teniente. *«Salí de la Academia y me casé. Estuve cinco años de luna de miel en Tenerife, donde había sido destinado»*, recuerda con cara de felicidad. Fue capitán y comandante hasta llegar a Coronel. *«Para mí es un hito haber llegado hasta aquí viniendo de la escala básica»*, destaca.

CALLOS Y FÚTBOL.

Tiene 62 años y dos hijas de 30 y 28, una profesora de inglés y otra que oposita a Policía Nacional. Paco lleva años estudiando Historia y Arte por la UNED y antes cursó tres años de portugués en la Escuela de

Idiomas. *«Tres cosas que me gustan mucho están en el museo, la historia, la milicia y A Coruña»*, destaca.

Se declara metódico y ordenado y, como buen militar, *«de pensar antes de ejecutar»*. Nunca participó en misiones, pero se apuntó a algunas como voluntario, aunque no lo llamaron. Vive en A Zapateira, pero dentro de unos años *«me veo paseando por la ciudad»*. Desde luego no tendrá problemas de orientación. *«Hay gente que tiene unas condiciones innatas, pero se entrena y se aprende»*. Dice que el Museo Militar *«se queda pequeño. No podemos exponer todo lo que tenemos. Tenemos banderas grandes que nos resulta imposible mostrar»*, analiza este coronel afable, enamorado de la historia y de una buena tapa de callos. *«Soy muy del Deportivo y sufro»*, confiesa Paco, al que le gusta viajar con la mujer con la que pasó cinco años de luna de miel.

Queremos volver a agradecer la atención prestada por el coronel Cobas hacia nosotros y su colaboración para la actualización de algunos datos en la publicación de este artículo, extraído del original, que vio la luz en "La voz de Galicia" en noviembre del pasado año 2019.

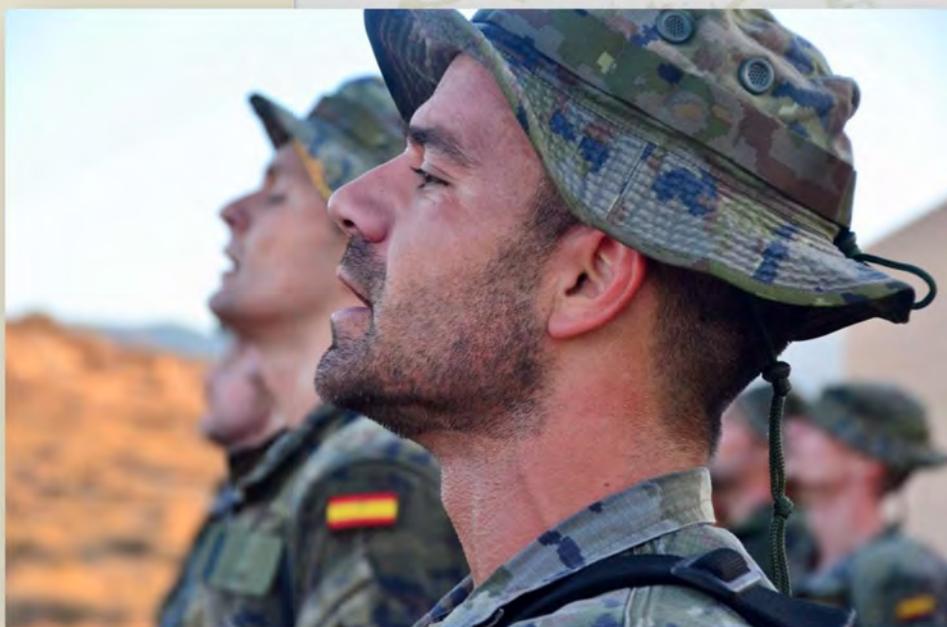
https://www.lavozdegalicia.es/noticia/coruna/2019/11/03/paco-cobas-estuve-cinco-anos-luna-miel-tenerife/0003_201911H3C7992.htm

https://www.lavozdegalicia.es/noticia/coruna/2015/06/08/contenido-museo-militar-historia-ciudad/0003_201506H8C8995.htm

EL SARGENTO 1º BUJALANCE

“UN LEGIONARIO CON DRON AL RESCATE”

El nombre del sargento 1º D. Antonio Bujalance Siles, perteneciente a la XXXIV Promoción de la AGBS, ya había sido protagonista de un artículo en el nº 164 de la Revista Minerva (pág. 40). Precisamente, ampliando aquella noticia, el Ejército de Tierra en su página wordpress, publicaba el siguiente artículo. Queremos presentar su historia en la Revista, además habla de los drones, una nueva tecnología al servicio del ciudadano de la que aún no nos habíamos centrado en conocer.



El 18 de mayo, la rápida actuación del sargento 1º Bujalance logró salvar la vida de un hombre que tuvo un accidente en la localidad de Huércal, en Almería. Sin embargo, a la acción meritoria de este militar, destinado en la Compañía de Transmisiones de la Bandera de Cuartel General de la Brigada “Rey Alfonso XIII”, II de la Legión, se suma una intensa colaboración con la asociación Guardias Civiles Solidarios, con la que ha participado en la localización y rescate, por medio de drones, de personas desaparecidas.

Todo comenzó en 2016, cuando realizaba el Curso de Piloto Avanzado de Dron. Allí conoció al guardia civil José Cabrera, presidente de la asociación, que fue quien le introdujo en ella. «Me pareció una iniciativa interesante, así que decidí hacerme socio», explica. No obstante, su participación empezó a ser más activa en 2018. Ambos volvieron a coincidir, esta vez, en un curso de drones orientado a la búsqueda en emergencias y catástrofes y descubrieron lo interesante que podría ser una colaboración de este tipo para la asociación.

Antes de culminar la formación, ambos participaron, durante un periodo práctico, en la búsqueda del pequeño Gabriel Cruz, desaparecido el 27 de febrero de 2018, en la

localidad almeriense de Las Hortichuelas. El caso tuvo un fuerte impacto mediático y marcó de gran manera al sargento 1º. Sin embargo, destaca que desde aquella primera búsqueda han venido muchas más en Almería, Jaén, Sevilla, Córdoba o Murcia, entre otras.

Sin ir más lejos, poco después de la desaparición de Gabriel, participaron en una operación para localizar a un hombre en Alicún de Ortega, en Granada. «Ha sido uno de los casos que más me han marcado», reconoce. En esta ocasión, se trataba de una persona con principios de alzhéimer que presuntamente se había quitado la vida en un río y no era posible localizarla. «Para los familiares fue muy gratificante el vernos llegar, porque percibían que se ponían más medios a su disposición», manifiesta. Finalmente, el cuerpo del hombre apareció, en parte, gracias a su ayuda.

El militar, de 36 años, explica que su participación en este tipo de operativos es desinteresada, al igual que la del resto de miembros de la asociación: «Una vez que llegamos al lugar, montamos un puesto de mando para poder coordinar a otros voluntarios que participan en el operativo. Todo ello requiere de mucho tiempo y dedicación», expone.

Bujalance es aficionado al material gráfico y audiovisual. Esto fue lo que le llevó a conocer el mundo de los drones, en 2013. «Un amigo fotógrafo tenía uno, me lo vendió y en ese momento comencé a descubrir este ámbito», recuerda.

Sin embargo, desde Guardias Civiles Solidarios promueven muchas otras iniciativas, como recogidas de alimentos, ropa, juguetes o material médico; tanto dentro de España como fuera del país. «Estamos muy agradecidos por la labor que está realizando el sargento 1º Bujalance», reconoce el presidente de la asociación, José Cabrera. Amante del aire libre, el senderismo y el deporte, tiene claro que la Legión es lo suyo. De hecho, desde que entró en el Ejército, en 2004, inicialmente como soldado y, posteriormente, como suboficial, siempre ha estado destinado en esta unidad centenaria. «Empecé a estudiar Biología en la universidad, pero tenía claro que lo mío era el Ejército», mantiene. Desde su dron, cogiendo altura y echando la vista atrás, puede comprobar que su objetivo ya se ha cumplido.

<https://ejercitotierra.wordpress.com/2020/07/19/conocer-a-sargento-1o-bujalance/>



EL SARGENTO 1º SAID



El sargento 1º Said, destinado hasta el pasado día 15 de julio en el Grupo de Regulares de Ceuta nº 54 y actualmente adscrito a la Subdelegación de Defensa en Ceuta (en situación de servicio activo pendiente de asignación de destino con motivo de su ascenso), ha rescatado a un niño de ocho años y a su madre, que corrían el riesgo de ahogarse en la plata ceutí de la Almadraba.

Los hechos ocurrieron el pasado día 16 de julio, sobre las 21.00 horas, cuando el sargento 1º se encontraba en la playa con su familia y observó que una mujer intentaba, sin éxito, sacar del agua a un niño al que una ola había desplazado mar adentro. En ese momento, se lanzó rápidamente al agua y rescató al menor, que se encontraba consciente, llevándolo a la orilla, donde fue atendido por otras personas.

A continuación, y al comprobar que la mujer permanecía en el agua sin moverse, volvió a lanzarse al mar a por ella. Ésta, quien resultó ser la madre del niño, se encontraba desvanecida, así que una vez en la orilla, le practicó reanimación cardiopulmonar, tras la cual comenzó a echar agua por la boca y recuperó la consciencia. Gracias a la rápida actuación del sargento 1º, se pudieron evitar consecuencias mucho más trágicas.

LOS SARGENTOS MARTÍNEZ Y FERNÁNDEZ

Tres militares del Regimiento de Transmisiones nº 1 socorrieron a un peatón que se encontraba a las puertas del acuartelamiento “Teniente Muñoz Castellanos” (Madrid) con evidentes síntomas de desvanecimiento y desorientación. Los hechos ocurrieron el 29 de agosto, cuando el sargento Fernández se disponía a entrar en el recinto con su vehículo, momento en el que observó a un hombre mayor apoyado junto a la entrada. Tras preguntarle si se encontraba bien, éste le contestó, con voz débil, que estaba dando un paseo cuando se sintió indispuerto.

El sargento procedió a alertar al servicio de guardia, acudiendo al lugar el sargento Martínez y la cabo Hidalgo, quienes atendieron al hombre, el cual se tambaleaba y corría el peligro de caer en la autovía A-5. Una vez puesto a salvo, y alertados los servicios sanitarios, hablaron con él, le dieron agua y le acompañaron hasta que llegaron la policía y el SAMUR, quienes se hicieron cargo.

Una vez normalizada la situación, el sargento y la cabo regresaron a su puesto tomando medidas durante el resto de su guardia para evitar posibles contagios de COVID-19 y el peatón fue trasladado hasta el hospital 12 de Octubre, con síntomas febriles. La policía tomó nota del teléfono particular del sargento Martínez por si tuvieran que llamarle en caso de que el hombre fuera positivo en COVID-19.



Fotografía del sargento Martínez.

LA SARGENTO LÓPEZ



La rápida intervención del personal de un convoy militar ha contribuido a estabilizar a un motorista que se encontraba inconsciente tras sufrir un accidente, el 21 de julio, en la carretera M-113, a la altura de la localidad de Ribatejada (Madrid). Todo ocurrió cuando la columna de vehículos en la que viajaban los militares, perteneciente al Grupo de Artillería de Campaña Paracaidista VI, se dirigía a Uceda (Guadalajara) para participar en unos ejercicios de tiro. Al llegar a la altura de Ribatejada divisaron dos vehículos detenidos en la carretera y una motocicleta accidentada, cuyo conductor se encontraba tendido en el suelo.

La conductora de uno de los vehículos, que se encontraba alertando al tráfico, informó a los militares de los pormenores del suceso y que ya se había dado aviso al 112. La sargento López _que estaba al mando del convoy militar_ decide

desplazar la ambulancia militar hasta el lugar en el que se encontraba el accidentado. Rápidamente el caballero legionario paracaidista Perea se dispuso a atender al herido, junto con el conductor de la ambulancia, el caballero legionario paracaidista Albarrán. El conductor se hallaba en parada cardio-respiratoria, por lo que tuvieron que aplicarle las maniobras de reanimación cardiopulmonar, hasta conseguir estabilizarlo. Por su parte, la sargento, asistida por el caballero legionario paracaidista Monera, asumió el control del tráfico, relevando al personal civil que lo había estado haciendo hasta ese momento. Además, volvió a establecer contacto con el servicio de emergencias 112 para comprobar el estado del aviso y facilitar la correcta ubicación del lugar en el que se encontraban. Ante la llegada de los familiares, la militar tuvo que desplegar más personal, para tranquilizarles y garantizar las labores de reanimación que se estaban llevando a cabo. Posteriormente, se presentó en el lugar una patrulla de la Guardia Civil y una ambulancia del 112, que se hicieron cargo del herido, manteniendo el apoyo del personal militar que lo estaba atendiendo. Una vez normalizada la situación, el convoy militar se retiró y el herido fue trasladado hasta el hospital 12 de octubre de Madrid, con las constantes vitales estabilizadas. Sin duda, la rápida y eficaz actuación de todos los que auxiliaron al motorista contribuyó a salvarle la vida.

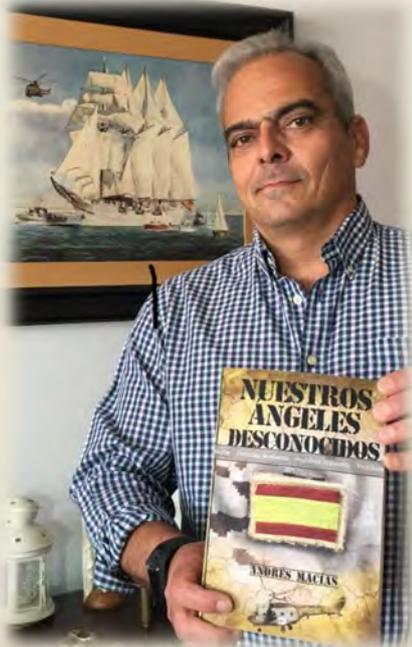
EL SARGENTO MORO

El sargento Moro, destinado en el Regimiento de Artillería Antiaérea nº 74, en San Roque (Cádiz), se encontraba el 20 de agosto cenando en un restaurante de Coto de Ríos (Jaén) cuando observó que una mujer, sentada junto a su familia en la mesa de al lado, no podía respirar a causa de un atragantamiento. En ese instante, y al ver que su marido e hijo estaban asustados y sin saber qué hacer, el sargento actuó con rapidez y se acercó a la mesa para realizar la maniobra de Heimlich, tras lo cual la mujer expulsó un trozo de comida y pudo volver a respirar con normalidad.

Afortunadamente, todo quedó en un desagradable susto, aunque de no ser por la rápida intervención del sargento podría haber terminado en tragedia.

Felicidades a ambos por tan meritorias acciones.





CAPITÁN SANITARIO D. ANDRÉS MACÍAS GAYA

Un tema pendiente en nuestra Revista Minerva es conocer el trabajo de ese grupo de hombres y mujeres o de ángeles como recita el título del libro, que en la realización de las misiones en el extranjero, cuidan de la salud de los oficiales, de los soldados o de nuestros estimados suboficiales. La novela del capitán D. Andrés Macías Gaya, acerca la importante labor de la sanidad militar española en las operaciones en el exterior. El libro "Nuestros ángeles desconocidos", nos traslada hasta un hospital de campaña en la guerra de Afganistán.

"Nuestros ángeles desconocidos" cuenta la historia de tres sanitarios en un hospital de sangre desplegado al oeste de Afganistán, *"nuestro particular M.A.S.H. (siglas de Mobile Army Surgical, Hospital Quirúrgico Transportable). Lo pusieron de moda los norteamericanos a través de la pequeña pantalla hace más de cuarenta años, pero los pioneros fueron, precisamente, sanitarios españoles en la guerra de Marruecos durante los años veinte del pasado siglo, con un hospital quirúrgico de montaña transportado a lomos de sesenta mulos"*, cuenta. *"Son historias en torno a un hospital de campaña, pero actualizado en el siglo XXI, y digno exponente de la Marca España"*, agrega. *"El hilo conductor de la novela narra las peripecias de unos enfermeros militares en un hospital de campaña en Afganistán. A través de las páginas sumerjo al lector en ese mundo desconocido de la sanidad militar, donde las situaciones más adversas se superarán con valentía, profesionalidad, humildad y buen humor, que son los ingredientes fundamentales para afrontar la vida, según mi criterio. Una base militar en medio de la nada al oeste de Afganistán unirá para siempre las vidas de estos tres enfermeros militares, que nunca pensaron que acabarían curando soldados entre burkas, turbantes y fusiles de asalto Kalashnikov, cuando sus almas cándidas de estudiantes de enfermería se aplicaban a los cuidados de pacientes encamados en un hospital universitario. Los protagonistas escogieron una profesión para cuidar a otros, y eligieron el uniforme para hacerlo con todas sus consecuencias."*

"La novela está centrada en el año 2006 que fue la primera vez que fui a Afganistán y el grueso de la novela está ambientada en ese momento. Regresé en 2009 y lo que me encontré no tenía nada que ver porque los talibanes estaban más cerca de nuestra base y tuvimos que atender a muchos heridos de combate, mientras que en mi primera experiencia prestamos más asistencia a la población civil. En 2014 volví y me encontré un escenario más calmado". El autor escribe que aunque todos los personajes de esta obra tienen algo de sus reflexiones, *"casi todos son ficticios, por lo que cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia, y sus avatares están basados en los hechos reales que viví de cerca, a veces exagerados por un andaluz". "Con su nombre verdadero vienen en cambio mencionados aquellos compañeros que ya no están entre nosotros: con ello he querido rendirles mi recuerdo y mi homenaje".*

“ANTONIO FROIX IGLESIAS, EL PRIMER SUBOFICIAL DE LA LEGIÓN.” UN ARTÍCULO DEL SUBTENIENTE (RESERVA)



D. ANTONIO GARCÍA MOYA



ANTONIO DEMETRIO FROIX IGLESIAS nació el 8 de octubre de 1883 en Orense. Su padre, Eduardo Froix Barral era carabinero de la Comandancia de Carabineros de Orense. Es muy posible que los antecedentes familiares en esta institución armada, cuyo lema era: Moralidad, lealtad, valor y disciplina, crearan una predisposición en el joven Antonio hacia el oficio de las armas.

Este gallego, que, como más adelante veremos, pasaría a la historia como el primer suboficial del Tercio de Extranjeros, aún contaba 16 años y tenía la ocupación de escribiente cuando, el 30 de agosto de 1900, inició la vida militar como voluntario en el Regimiento Zamora nº 8: en clase de educando de tambor por el tiempo de cuatro años y sin opción a premio. Cuando fue tallado, se anotó en su filiación una altura de 1,67 metros, los ojos azules y el pelo castaño. Días después, ya en el mes de septiembre, realizó el juramento de fidelidad a la Bandera en la plaza de La Coruña, donde se quedó completando su instrucción. Este mismo mes dejó de ser educando de tambor pasando a soldado de 2ª.

En julio 1901 una enfermedad le obligó a regresar al domicilio familiar en Orense, donde permaneció tres meses hasta lograr, gracias a los cuidados maternos un total restablecimiento. En noviembre ascendió a cabo y pasó a la 4ª Compañía del segundo Batallón. El Regimiento Zamora, en febrero de 1903, fue trasladado a la plaza de Ferrol. Cumpliendo lo ordenado, el día 20 toda la fuerza se desplazó por vía marítima y, naturalmente, el cabo Froix realizó la travesía hasta su nuevo destino.

El 15 de septiembre, cuando en la Zona de Reclutamiento de Orense nº 3 se realizó el sorteo para determinar la situación de los mozos del remplazo de 1903, a Antonio Demetrio Froix Iglesias el hado le llevó a resultar excedente de cupo. Pero su signo ya estaba ligado al oficio de las armas y en marzo de 1904 le fue concedido un reenganche por dos años. Una buena noticia siguió a aquella ampliación de compromiso pues, en la revista de noviembre ascendió a sargento de infantería. A pesar de su nuevo empleo y su demostrado amor al Ejército, cada año, la normativa militar le seguía exigiendo solicitar una prórroga para continuar en filas.

El interés en regresar a la capital brigantina le llevó, en junio de 1906 a pedir destino al Regimiento de Isabel la Católica nº 54 donde, al cumplir los seis años de servicio, le fue concedido un nuevo reenganche.

Aunque las actividades de la unidad eran escasas, en septiembre de 1907 el sargento Froix participó en unas maniobras realizadas en la provincia de Lugo a las que asistió el Rey Alfonso XIII, siempre interesado en los asuntos de índole militar.

Con ocasión de la conmemoración de la entrega de la corbata de la Orden de San Fernando a la Bandera del Regimiento de Isabel la Católica por la acción de Muriain, el 3 de febrero de 1875, se convocó un concurso en el que el sargento Froix demostró sus cualidades y fue premiado con el accésit en el tema de geografía e historia, recompensa que el 3 de febrero de 1908 recibió de manos de Capitán General de la VIII Región militar. Este año, aprovechando sus conocimientos como escribiente, le fue asignado un destino en la oficina de mayoría del Regimiento.

DESTINO MELILLA

El 26 de abril de 1913 a Antonio Froix se le concedió el ascenso a brigada de infantería. Los siguientes años, hasta 1918, permaneció en la guarnición de La Coruña, realizando los servicios ordinarios propios de su empleo en la Plana Mayor de la unidad. Aquel año, tuvo lugar un suceso que daría un rotundo giro a su vida. Froix tenía previsto contraer matrimonio con una joven coruñesa cuando, por causas que no hemos alcanzado a averiguar, se suspendió el compromiso. Queriendo poner tierra por medio, solicitó una vacante en el Regimiento de Infantería de Ceriñola nº 42, de guarnición en la plaza de Melilla.

Afincado en su Galicia natal hasta la edad de 35 años, le llegó el momento de mirar hacia África. Para aquel brigada se abrió un mundo hasta entonces desconocido; un mundo en el que tendría ocasión de vivir la vida de campaña de la forma más activa, un mundo en el que Froix encajaría de lleno.

El 23 de octubre de 1918, encuadrado en la 2ª Compañía del primer Batallón del Regimiento Ceriñola partió hacia Tistutin, donde quedó realizando servicios de campaña. En su nueva unidad, las aptitudes y la antigüedad de Antonio Froix pronto le fueron reconocidas y, el 18 de noviembre se le concedió el ascenso a suboficial.

La Ley de Bases de 29 de junio de 1918 había publicado: Las Clases de Tropa de la 2ª Categoría quedan constituidas por el sargento y el suboficial.

A partir de aquel noviembre Froix portaría las divisas propias del suboficial, consistentes en dos galones de panecillo de oro o plata conocidos popularmente como sardineta, centrados dentro de la bocamanga.

Entre el 18 de enero y el 18 de mayo de 1919 realizó servicios de guarnición en el Peñón de Vélez de la Gomera. Cumplidos los cuatro meses de servicio en la isla, pasó con su unidad al destacamento de Zaia y de allí a Monte Arruit. En la noche del 7 de noviembre de 1919, encontrándose en la posición de Sidi lagub, la guarnición sufrió un ataque que fue rechazado provocando algunas bajas en las filas enemigas. En abril de 1920 partió hacia Kandussi y participó en la toma de Hamman, que había sido ocupada por el enemigo y donde quedó establecido una vez que fue desalojada. El suboficial Froix intervino en la ocupación de Dar Drius; en julio volvió a Kandussi y en agosto estuvo en el vivac de Hamman. Los días 5, 7 y 12 de este mes combatió en Hamuda y Azib de Midar y, el 6 de septiembre, en Issen Lassen, donde quedó hasta octubre.

EN EL TERCIO DE EXTRANJEROS

En la plaza de Ceuta corrían noticias acerca de la creación de una nueva unidad y algunos oficiales ya trabajaban en la organización del Tercio de Extranjeros. Su ubicación sería el Cuartel del Rey, en la plaza de Colón, donde poco después se



FROIX

instalaron las oficinas de Mayoría y Mando del Tercio. El suboficial Froix se sintió atraído por la que también se conocería como Legión Extranjera y, el 24 de septiembre fue destinado a la unidad colonial mediante una orden que expresaba textualmente:

El Rey (q.D.g.) se ha servido disponer que los suboficiales y sargentos comprendidos en la siguiente relación pasen a servir los destinos que en la misma se indican, verificándose el alta y baja correspondiente en la próxima revista de comisario...

Y terminaba con una coletilla muy significativa:

... incorporándose con toda urgencia los destinados al Tercio de Extranjeros.

El listado de trece suboficiales solo contenía un nombre con destino al Tercio de Extranjeros:

Antonio Froix Iglesias, procedente del Regimiento Ceriñola nº 42.

Cuando Froix se presentó en las dependencias de La Legión, le fue anotado el número 1 en la ficha de filiación de la unidad y su nombre aparece en la lista de revista del mes de octubre de 1920 como único suboficial. Este documento nos aporta otra información por la cual sabemos que Froix percibiría un salario mensual de 141'66 pesetas. En aquellas fechas, el teniente coronel Millán Terreros, el primer jefe del Tercio, supervisaba cada paso y quiso aprovechar la experiencia administrativa del suboficial Froix Iglesias, gallego como él y veterano que ya sumaba 20 años de servicio. Tanto podía aportar al Tercio de Extranjeros en los momentos de su organización que lo destinó a la oficina de Mayoría de la Plana Mayor Administrativa, a las órdenes del comandante mayor del cuerpo Adolfo Vara de Rey.

A lo largo de los cinco años que permaneció en el Tercio, el suboficial Froix Iglesias ocupó diferentes puestos: en la 2ª Compañía de Depósito, en la Plana Mayor de la V Bandera, en la Plana Mayor de Mando del Tercio, en la Plana Mayor de la 2ª Legión y en la Plana Mayor Administrativa del Tercio. En septiembre de 1924 pasó a ocupar el cargo de Subayudante del Tercio de Extranjeros:

Ascendido a Alférez (E.R.) el suboficial D. José de Cózar Rodríguez que venía desempeñando el cargo de subayudante del Cuerpo, procederá a hacer la entrega del mismo, al suboficial D. Antonio Froix Iglesias.¹

Durante el periodo vivido en La Legión, que podemos calificar como Etapa Fundacional y Guerra de África, Froix obtuvo una significativa mención en la Orden de La Legión: (...) *por los extraordinarios servicios prestados al Cuerpo.*

Escueto texto que reconocía el valor del trabajo desarrollado en el Tercio de Extranjeros a lo largo de los años que permaneció en la unidad.

En 1922 contrajo matrimonio con Crescencia de Cózar. Pronto su estado de salud comenzó a deteriorarse y el 17 de noviembre de 1923, enfermo, fue ingresado en el Hospital Militar de Ceuta, donde permaneció hasta el 29 de enero de 1924 que fue dado de alta del hospital con la valoración de curado.

¹ Orden del Tercio de 29 de septiembre de 1924.

OFICIALES				TROPA				HOMBRES				OBSERVACIONES
En	De	De	De	CLASES				Presentes	Como presentes	Ausentes	TOTAL	
SUBOFICIALES												
D. Antonio Froix Iglesias												41-60
Sargueros												
Benito Zaragoza Herrera												10
José Matías M. Anas												10
Hermenegildo Mata Descarrega												10
José Rodríguez Ferrer												10
José María González												10
Francisco Salvador López												10

Extracto de la revista Tercio de Extranjeros, octubre 1920

Continuó prestando servicios en La Legión, pero no terminaba de superar aquella pertinaz enfermedad. La Orden del Tercio del 26 de noviembre de 1925 publicó su relevo como subayudante por esta causa:

Prolongándose la enfermedad del Suboficial don Antonio Froix Iglesias, que desempeña el cargo de Subayudante del Cuerpo, procederá este a hacer entrega al de igual clase, don Ángel Ansede Domínguez.

Antonio Demetrio Froix Iglesias falleció el 29 de noviembre de 1925, en Ceuta, causando baja en la unidad.

Recibió las medallas conmemorativas de:

- Sitios de Zaragoza (CL 126).
- Batalla del Puente de Sampayo (Pontevedra) (RO 13 mayo 1909).
- Sitios de Gerona (RO 28 enero 1909)
- Sitios de Astorga (RO 5 septiembre 1910)
- Bombardeo y asalto Brihuega y Villaviciosa por Felipe V.
- Sitios de Ciudad Rodrigo (RD 3 marzo 1912)
- Constitución y Sitios de Cádiz (RD 16 julio de 1910)

Servicio de Tropa para el día 21 de noviembre de 1925

Guardia de prevención.—Suboficial don Lorenzo García Casas, cabo Manuel González Flandor y 6 legionarios

Imaginería.—Otro don Hermenegildo Mata Descarrega, cabo Carmelo Benaben Antón

Vigilancia.—Sargento Miguel Cabrera Ferrer, cabo José Rodríguez Pastor y 6 legionarios

Económico de Oficinas.—Legionario de 1.ª José Menéndez Azcune

Escribiente de guardia.—Otro de 2.ª Carlos Palencia Alvarez

Ordenanza de guardia.—Otro Juan Canseco Santiago

Idem de pliegos y orden.—Otro Nemesio Sánchez Jiménez

Menú para el día 21 de noviembre de 1925

Desayuno.—Café con leche y panecillo de Viena

1.ª comida	Estofado de carne con patatas	2.ª comida	Pote gallego
	Huevos a la flamenca		Pescado en salsa tártara
	Coles reogadas		Carne con tomate
	Pescado con tomate		Café
	Vino.—Pasas.—Café.		

Confrontada y distribuida a las 20'30 El Subayudante.—Antonio Froix.

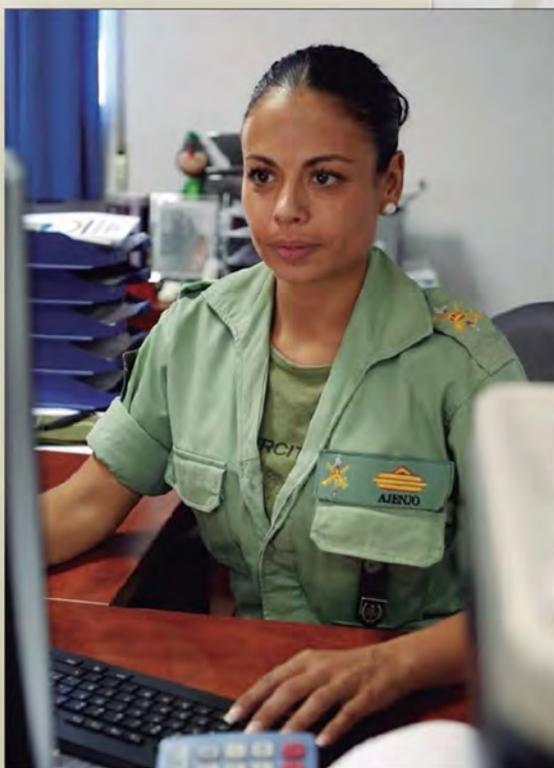
Orden del Tercio, noviembre de 1925.



LA SARGENTO 1º AJENJO

La sargento 1º Dña. Debora Ajenjo Pérez, está destinada en el Tercio "Alejandro Farnesio 4" de La Legión y pertenece a la XXXV Promoción de la AGBS. Ella fue una de las protagonistas de aquel artículo publicado en el año 2018 titulado "Legionarias".

Hemos querido publicar la parte de la entrevista a la sargento 1º en forma de pequeño homenaje tal y como estamos dedicando al centenario de la creación de La Legión a lo largo de todo el año en la Revista Minerva de la AGBS.



La sargento 1º se encuentra destinada en la Plana Mayor de Mando en Habilitación.

“SI ERES MADRE, TE AYUDAN A COMPAGINARLO”

Lleva la mitad de su vida en la Legión y aún recuerda su llegada a la Brigada, en Almería, hace 18 años. «Cuando leí legionarios a luchar, legionarios a morir me asusté y pensé: yo me voy que ya lo he visto todo». Pero no se fue, aunque al principio lo pasó mal. «Te dan un poco más de caña, para que te des cuenta de dónde estás». Esta malagueña siempre quiso ser legionaria, aunque pertenece a una familia de guardias civiles. «Yo me desvié», bromea.

Encuadrada en la compañía de Transmisiones, participó en la primera rotación de la misión en Líbano. Tras pasar por la Academia General Básica de Suboficiales, sus dos únicos años fuera de la Legión, cambió de especialidad. «*Pasé a informática y después, a habilitación*». Reconoce que tras ser madre —tiene una niña de cuatro años y está separada— tuvo que pedir reducción de jornada y meterse en una oficina. «*No habría querido hacerlo pero no puedes estar cada dos semanas de maniobras ni irte seis meses de misión, aunque es cuando más disfrutas de esta profesión. Nadie te excluye, es más, te ayudan a compaginarlo, pero una misma tiene que renunciar*».

La sargento 1º Ajenjo asegura que en un empleo civil estaría peor. «*A veces escucho que en muchas empresas se niegan a las reducciones de jornada o la flexibilidad horaria. Aquí, si se pide, la dan, siempre que sea factible*».



“100 AÑOS DEL ESPÍRITU DE LA LEGIÓN.”

UN ARTÍCULO DEL TENIENTE (RETIRADO)

D. JERÓNIMO NARANJO GARCÍA

El teniente Naranjo, vuelve a colaborar con nosotros, en este caso con “100 años del espíritu de La Legión”. Se suma así a la celebración de este Centenario que estamos conmemorando a lo largo de todo el año en forma de varios artículos por Revista Minerva.



Es sabido por los componentes del Ejército, e incluso fuera de nuestro ámbito, que en septiembre se celebra el Centenario de la fundación de La Legión. Mucho se ha escrito a lo largo de este tiempo sobre tan señalada fuerza de infantería de choque española, que ha cubierto de honor y gloria nuestra historia castrense, y con su sangre los distintos campos de batalla en donde ha actuado. Este autor publicó en estas mismas páginas, una breve reseña, poca para el alto merecimiento de sus miembros, sobre la Escala Legionaria. Por ello no es el momento de desarrollar un extenso estudio historiográfico sobre ellos, pues está escrito. Pero sí que parece necesario hacer hincapié

en lo verdaderamente importante del tema que nos ocupa, porque a la postre se trata de sus protagonistas: Los Legionarios con mayúsculas.

Porque es en este personal en donde, desde el mismo principio de su creación, sus fundadores basaron el férreo credo que hizo posible que pasaran a la historia como un Cuerpo cohesionado, que transmitiera a las futuras generaciones de legionarios lo que les distingue de manera especial, del resto de unidades militares de las FAS y que radica sólo en ellos: El Espíritu Legionario.

Difícil resulta desde fuera definir qué es el Espíritu Legionario, algo tan sencillo de entender cuando el lector se encuentra dentro de sus unidades. Por ello parece necesario realizar una inmersión en la mente de los fundadores, a la vez que situarse en el momento histórico en el que se creó y las razones que lo hicieron necesario.

España se encontraba inmersa en la denominada Guerra del Rif (1911-1927) como consecuencia de la sublevación de las tribus rifeñas del norte de África. Este conflicto estaba costando dolorosas pérdidas humanas por ambos bandos; en la Península comenzaron movimientos contestatarios como consecuencia del injusto y desastroso sistema de reclutamiento por cuotas, que permitía librarse de la incorporación a filas a los hijos de las familias más pudientes o conseguir que fueran otros a cambio de una

sustanciosa suma de dinero. Cada vez era necesario una mayor cantidad de reemplazos que eran aportados por los mozos menos favorecidos de la sociedad, en su inmensa mayoría del ámbito rural.

Mal avituallados y peor armados, eran trasladados con rapidez a África sin una instrucción previa que les pudiera dar alguna oportunidad frente a un enemigo que dominaba un terreno agreste y hostil. Para evitar la sangría que esto suponía y las protestas cada vez más enconadas en distintos centros urbanos, Millán Astray pensó en crear un cuerpo de profesionales con origen en españoles y extranjeros, a imagen y semejanza a como venía realizándose en la Legión Extranjera francesa, de la que apreciaba su independencia dentro de su ejército. Su argumento se basa en que si eran españoles los que se alistaran, lo harían por su gusto, y si era extranjeros, se disponía de un soldado, y se ahorraban un español. Conocía perfectamente la metodología del reclutamiento de la recién creada unidad de Regulares y sus consecuencias, con escasas variaciones de las convencionales empleadas por el Ejército; pero sí apreciaba la incorporación de tropas nativas, de corte más profesional atraídas por la soldada, que conocían el terreno, el idioma y sobre todo la idiosincrasia del rifeño.

El Tercio de Extranjeros, tal y como se denominó en sus comienzos, fue creado en 1920, formado por tropas profesionales sujetas a su propio código y al de la Justicia Militar. Y fue en aquel ambiente de guerra y de privaciones en la que nació entre sus miembros, los caballeros legionarios, un concepto hasta entonces desconocido en otras Unidades militares: el Espíritu de Cuerpo, pero de un modo especial. Se trataba de un perfecto equilibrio entre amistad, orgullo, entrega y sacrificio de sus componentes, a la vez de un desprecio por la muerte. La solicitud de encontrarse en primera línea se hizo leyenda tanto entre ellos como entre sus enemigos y lo que resultaba aún más temible, la defensa de la posición hasta el último hombre.

Se basaba en un código propio, con un régimen de castigos inflexible y una férrea disciplina. Se consideraban herederos de los miembros de los Tercios de Flandes, con los mismos conceptos de honor y deber. Pronto sus distintivos y uniformes se hicieron famosos entre amigos y enemigos: bravos en el campo y difíciles en guarnición, que al grito de ¡A mí la Legión! de cualquiera de sus miembros, hacía temblar por la ayuda recibida. Pero estos conceptos, grabados a fuego entre los primeros voluntarios, debían ser adquiridos de manera natural por los siguientes reemplazos que se fueron incorporando, ya fuera como consecuencia de las bajas sufridas en combate como por el natural cambio generacional. Y esa responsabilidad fue encomendada a la Escala Legionaria.

Desde su creación, El Tercio había previsto que los ascensos de las clases de tropa serían mayoritariamente por méritos de guerra o por hechos excepcionales, siempre a propuesta de su jefe inmediato, porque en estos casos la opinión de los jefes de pelotón y de sección pesaba a la hora de que el capitán de la compañía propusiera a un caballero legionario al empleo superior; incentivos estos que pensó podrían atraer a personas con ambiciones de rápidos progresos en la carrera militar. Y eran precisamente los periodos de conflicto armado que se vivían en Marruecos, propicios para el rápido progreso en la escala militar, y escaso para las academias regimentales, que se utilizaban en el Ejército regular.

Al no poder formar parte de las restantes Escalas de las armas y Cuerpos del Ejército, ni desempeñar otros destinos que los propios de El Tercio, se creó desde el mismo momento de su fundación, una Escala propia cerrada, la Legionaria, con empleos que iban desde sargento de Tercio hasta el de teniente de Tercio. Su origen era precisamente la segunda clase de tropa, y ésta a su vez, la de la primera clase. Parecía un buen aliciente que se esperaba tendría un importante efecto llamada.

El empleo de oficial se amplió al de capitán de El Tercio, al poco de crearse el Cuerpo, cuando se publicaron las reglas para el enganche de la tropa, y los destinos de los oficiales. El reglamento para el ascenso a oficial de la Escala Legionaria establecía que los suboficiales, que en aquella época era el empleo superior de la segunda clase de tropa, y no un Cuerpo como se configuró durante la Segunda República, debían llevar al menos dos años de servicio; superar unas pruebas y ascender a alférez con ocasión de vacantes. Los oficiales debían tener mando en tropa, sin ser distraídos de dicha función; los empleos tenían las asimilaciones correspondientes a los del Ejército, así como las mismas divisas y resto de ventajas en lo relativo a sueldos, retiros etc.; y el nombramiento era extendido por el ministro de la Guerra, siempre que tuvieran la nacionalidad española, condición imprescindible para el ascenso a oficial de los no españoles. A los extranjeros que fueran merecedores de ellos, a los dos años se les expedía un certificado que servía de base para el posterior reconocimiento de la nacionalidad española, si lo solicitaban.

Durante la guerra de África, la imposición de los ascensos, así como los castigos, se llevaba a cabo al finalizar un período de operaciones, y la realizaba el jefe del Tercio delante de la tropa. Se trataba de una ceremonia ante la formación de las banderas de El Tercio; se nombraba a los ascendidos, que salían de las filas para colocarse delante de ella; el jefe les prendía las nuevas divisas y a continuación el resto de la Unidad desfilaba delante de ellos. Era un modo de incentivar a la tropa, para conseguir nuevas metas. El Tercio junto con Regulares, libraron de la muerte a centenares de reclutas, difícil de cuantificar, y contribuyeron a suavizar el terror que el servicio militar inspiraba en las familias de los menos favorecidos.

Los ascendidos formaron un escalafón propio, a semejanza que el del resto de los oficiales del ejército, siendo los más modernos entre los de su empleo. El número de oficiales se fijó para los alféreces y tenientes, en tantos como compañías tuvieran organizadas El Tercio y tantos capitanes como banderas, siendo destinados donde el jefe lo considerara necesario para el servicio. Una vez finalizada la Guerra de Marruecos, El Tercio se vio reducido paulatinamente a las auténticas necesidades del Ejército en el norte de África, y perdió cierto poder de atracción de enganche, por lo que fue necesario dar un nuevo impulso a su reclutamiento, poniendo en esta ocasión especial atención en la tropa que se encontraban de servicio en el Ejército, ya fueran voluntarios o forzosos.

En 1930 el general Berenguer, presidente de Gobierno y ministro de Guerra, decretó que los componentes de la segunda clase de tropa del Ejército, es decir los sargentos y suboficiales, no podían ser desposeídos de su empleo a no ser por condena judicial o de expediente gubernativo. Esto suscitó el rechazo de los mandos de El Tercio, por lo que al año siguiente, ya durante la Segunda República, a los pertenecientes a esta unidad no se le aplicó debido a la especial organización y disciplina de sus tropas, y autorizó al jefe del Cuerpo a deponer de su empleo a los procedentes de alistamiento directo; una orden de inferior rango anuló otra superior porque su reglamento así lo disponía, y porque podía poner en peligro la férrea disciplina de El Tercio.

Ya durante la Segunda República, cuando en diciembre de 1931 se crea el Cuerpo de Suboficiales —CS— en el Ejército, El Tercio no fue contemplado; se había convertido en un Cuerpo muy conservador en sus costumbres y tradiciones, siempre refractario a cualquier cambio en lo que a su organización se refería. Pero tras la promulgación de la ley de reclutamiento de la tropa en las plazas de soberanía y en el Protectorado de Marruecos, que obligaba a que todos fueran voluntarios en la medida que los presupuestos así lo permitiesen, se vio obligado a adoptar los mismos empleos del CS, aunque aún en la segunda clase de tropa de El Tercio: sargento primero, brigada, subayudante y subteniente. Los nuevos empleos privativos del El Tercio no tenían otro alcance que el meramente cambio de nomenclatura de sus empleos, sin trascendencia de carácter administrativo.

Azaña creó en 1933 el CS de la Escala Legionaria con los mismos empleos, divisas, sueldos y derechos que el del Ejército, pero contemplando la tradición de continuar siendo una escala cerrada, sin que pudieran integrarse en los escalafones del Ejército ni obtener destinos fuera de El Tercio; los que ascendieran a los empleos de oficial, seguirían con sus derechos. El CS de El Tercio se nutría precisamente de sus clases de tropa con la nacionalidad española, tal y como sucedía con los oficiales, al llevar más de dos años en el Cuerpo, por lo que los componentes del CS de infantería que se encontraban en El Tercio, causaron baja del mismo. El ministro Diego Hidalgo dio paso a los sargentos en el CS, a la vez que reducía los empleos a tres: subteniente, brigada y sargento, cambiando El Tercio también su estructura de acuerdo con la nueva ley.

En 1935 se llevó a cabo la última reorganización del CS del Ejército de esta época, por parte del ministro Gil Robles, quedando para este personal únicamente los empleos de brigada y sargento, los más representativos, pero en El Tercio no desapareció el empleo de subteniente, debido a las especiales características del mismo, además de no tener el número suficiente de vacantes de alféreces para poder absorber a la totalidad de subtenientes que poseían. Por tanto, esta Escala no pudo beneficiarse de las prerrogativas promocionales que la ley ofreció al resto del Ejército. Debido a los constantes cambios en el desarrollo del CS durante la Segunda República, y a que El Tercio tuvo que ir adaptando su estructura con la misma celeridad, el reglamento para la promoción de los suboficiales también fue necesario actualizarlo; no cambió la estructura de los oficiales desde el anterior reglamento, y únicamente se diferenció en el empleo desde el que se promocionaría: subteniente, que como se ha visto, continuaría en El Tercio.

Tras el fallido golpe de estado de julio de 1936, comenzó la desastrosa Guerra Civil. Durante ésta, las unidades militares norteafricanas, todas en el bando nacional, se convirtieron en protagonistas de las operaciones militares, y entre ellas El Tercio destacó especialmente. Al poco de comenzar las hostilidades, los suboficiales de El Tercio y de Regulares, quedaron fuera del decreto por el que se ascendía a todos los del Ejército al empleo inmediato superior. Una especie de consolación fue que, para cubrir las vacantes existentes en cada compañía de El Tercio, cuyo número estaba aumentando considerablemente durante la guerra, se autorizó el ascenso de cuantos subtenientes fueran necesarios para ocuparlas hasta cubrir plantillas, eligiendo los ascendidos entre su sueldo o el del nuevo empleo, según le fuera más conveniente.

Otra decisión importante durante la contienda para esta Escala fue la de aumentar hasta el empleo de comandante, como último de su oficialidad. Era consecuencia de la ampliación de los escalafones de la Escala de Reserva Retribuida del Ejército.

Fue importante el cambio de denominación de El Tercio, que pasó a llamarse La Legión, y el nombre de tercio se reservó para sus distintas unidades tipo regimiento, algo que ya venía sucediendo en su seno desde hacía tiempo. La Legión creció de manera exponencial debido a la importancia que como unidades de choque tomaron en los combates. Se crearon 12 banderas más, de la VII a la XVIII, todas con cuatro compañías cada una, lo que hizo un total de 72. Y para llenarla de contenido, también lo hicieron sus diferentes mandos, en especial los sargentos.

Terminada la Guerra Civil, desaparecieron las circunstancias que hicieron posible el enorme crecimiento de las unidades de La Legión, y comenzó un proceso de liquidación de dichas unidades, a la vez que el regreso a sus acuartelamientos del norte de África; el general Varela, ministro del Ejército, renovó La Legión, publicando una nueva reorganización, con una Inspección y tres tercios, quedando reducidas a catorce banderas. Fue desde entonces la Inspección la responsable de la instrucción de oficiales y suboficiales legionarios, del escalafonamiento de los mismos, designación de tribunales de exámenes de ascenso de oficiales y suboficiales, así como de las normas y cursos para este personal, elevar a la superioridad la propuesta de los ascensos tras la realización de los exámenes, y autorizar la permuta de los componentes de esta Escala, entre los tercios y la Inspección.

Para los ascensos de oficiales y suboficiales legionarios, continuó en vigor la orden de 28 de diciembre de 1930. Un hecho de especial relevancia fue el de la creación del empleo de cabo primero, como último de la clase tropa, y desde el que se ingresaría en el CS legionarios. Había llegado el momento de los premios a este personal, por la labor y sacrificios realizados durante la Guerra Civil. Se reconoció la responsabilidad de oficial que habían venido realizando los subtenientes y el perjuicio que se les había causado, primero al no suprimir en El Tercio su empleo, con la consiguiente promoción a oficial que ello hubiera supuesto a lo largo de los tres años de guerra, y segundo por no haber aplicado a los suboficiales del Cuerpo el decreto 50 de 1936. Por ello los subtenientes de La Legión fueron ascendidos a alférez, con la antigüedad de la finalización de la contienda, 1 de abril de 1939; como el empleo de alférez también había sido suprimido de La Legión por esta orden, lo hicieron a su vez automáticamente al de teniente con fecha de antigüedad de 1 de abril de 1940.

Otro ejemplo de reconocimiento a los mandos de La Legión, ingresados de la recluta directa y que habían participado en la Guerra Civil, fue el que les permitió continuar en sus unidades, de manera voluntaria, hasta completar los 20 años de servicio necesarios para cobrar todos los beneficios en dicha situación.

Como consecuencia de la liquidación de los excedentes de unidades legionarias, había que vaciar de personal sus unidades, que en todos los casos eran profesionales, y con origen en las tropas de La Legión. Para ello, cuando ya finalizó la guerra europea, que había mantenido en alerta al Ejército y a la Armada, se promulgó una ley de retiro extraordinario para oficiales y suboficiales de La Legión que tuvieran 20 años de servicio, con abonos y tres de campaña, y con una edad mínima de 40 años los oficiales y 38 los

suboficiales. Las condiciones económicas eran beneficiosas: pensiones correspondientes a 35 años de servicio con el sueldo regulador de capitán para oficiales y brigadas, y de teniente para los sargentos; además la gratificación especial de esta fuerza para los oficiales y sobre haber por años de servicio para los suboficiales. Para poder acogerse a los beneficios de esta ley, tuvieron un año para solicitarlo. El legislador alegó para su promulgación, los largos años de campaña, y el consecuente desgaste físico que supuso para este personal la Guerra Civil, al que había que dar un merecido descanso.

Se volvió a actualizar el acceso a la oficialidad legionaria y los ascensos en ella, al mismo tiempo que cambiaban sus denominaciones por la genérica de legionario después del empleo. A partir de ese momento la antigüedad de los mandos legionarios, con respecto al resto de componentes del Ejército, sería el de la fecha de su nombramiento, desapareciendo la discriminación existente hasta el momento. Habría un máximo de cuatro comandantes, 20 capitanes y 10 subalternos para toda La Legión. Los ascensos de brigadas en tiempo de paz, era con ocasión de vacante y por concurso

La legislación de los suboficiales del Ejército se fue aplicando a la de La Legión, pero con cierto retraso, con el correspondiente perjuicio para sus integrantes. A los sargentos se les concedió el sueldo de brigada, al cumplir 20 años de servicio, fue como consecuencia de que los empleos de suboficial se eternizaban al ser los ascensos por antigüedad y ocasión de vacantes, pero se agravaba especialmente en la Escala Legionaria al tener pocas unidades y por tanto con un menor desarrollo de reposición generacional. En 1960 aparecieron dos nuevos empleos entre los suboficiales: sargentos primero legionario, entre sargento y brigada; y subteniente legionario, último empleo de la Escala de Suboficiales.

El ascenso de los suboficiales legionarios se rigió por condiciones propias, que diferían sustancialmente de las del resto de los suboficiales del Ejército. Con la promulgación de la ley 44/1977, se equipararon con la Escala Básica de Suboficiales —EBS— en lo que al tiempo en cada empleo se refería. Cuando en 1977 se promulgó la ley por la que se modificaban las edades de retiro de los suboficiales y de los oficiales de las Escalas Auxiliares del Ejército, con el fin de equipararlas con las del personal de la EBS, los suboficiales de la Escala Legionaria fueron excluidos expresamente y no fue hasta 1981 en que se establecieron las edades de retiro para los militares, equiparadas a las del Cuerpos Auxiliares y Subalternos de la Administración Civil del Estado, en los que esta vez sí quedaron incluidos los suboficiales de la Escala Legionaria: 65 años de edad.

La Escala Legionaria de Suboficiales, a diferencia de casi todas las escalas del CS, no fue declarada a extinguir con la ley 13/1974, cuando se creó la EBS. Pero no cabe duda de que con la creación de la AGBS, el modelo de formación de los suboficiales de La Legión fue rebasado ampliamente y pronto quedó obsoleto, de difícil encaje. Para tratar de modernizarlo el EME publicó la Instrucción General 13/1981 (1ª División) por la que se creó el 6 de octubre de 1981, la Academia de Formación de Mandos Legionarios —AFML— “Comandante Tiede”, en Ronda (Málaga). En ella se realizarían los cursos de promoción para el ingreso en la Escala Legionaria por parte de los cabos primeros de La Legión; de perfeccionamiento para el ascenso a brigada legionario; y el de promoción para el ascenso a teniente legionario. En ella se celebraron 8 cursos de ascenso a teniente legionario; 8 cursos de ascenso a brigada legionario; y 7 cursos de ascenso a sargento legionario.

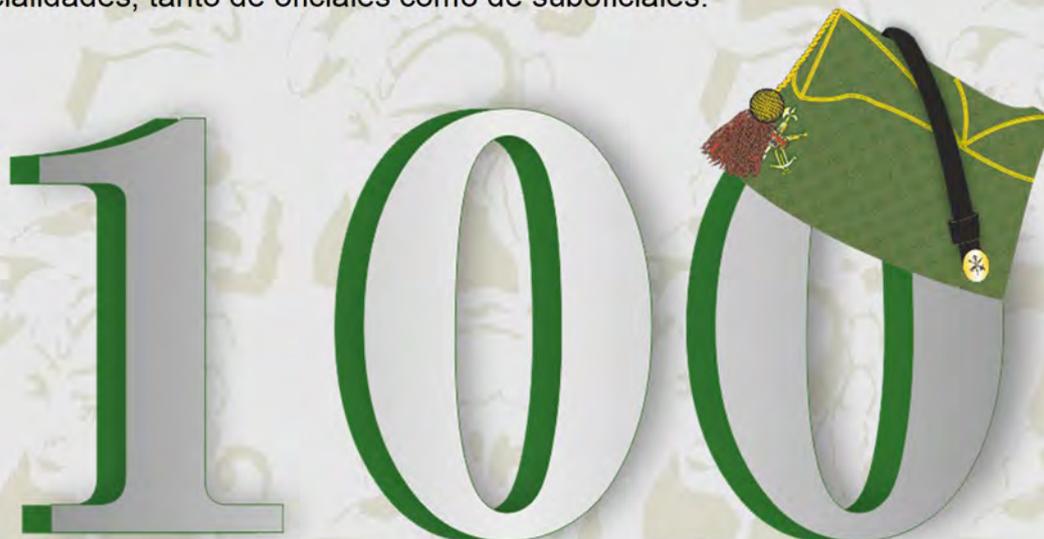


Pero la AFML no pudo competir en calidad y tiempo de formación con la AGBS ni con la Academia Especial Militar. Con la promulgación de la ley 17/1989, y por la Instrucción General del Ejército 30/1990, se clausuró el 30 de mayo de 1990. No llegó a diez años de formación de mandos legionarios, pero tuvo una profunda integración en La Legión. Los componentes de esta Escala pudieron ascender a los empleos superiores, con carácter honorario, con la promulgación de la ley 81/1980.

La Escala Legionaria desapareció con la ley 17/1989, integrándose sus suboficiales en la nueva Escala Básica creada, mientras que los oficiales que no lo hicieron en la Escala Media, concretamente en los escalafones de infantería, pudieron continuar en su situación hasta la edad de retiro. Y como al resto de los componentes del CS del Ejército y parte de la EBS, se les permitió solicitar el ingreso en sus escalas de oficiales, concretamente en la Escala de Oficiales Legionarios con el empleo de teniente a partir del año 2000, al pasar a la situación de reserva.

De esta manera se dio fin a casi setenta años de brillante tradición militar de oficiales y suboficiales legionarios, cuya mejor escuela habían sido el norte de África y la guerra.

Hoy los suboficiales y oficiales de La Legión tienen el mismo origen que el resto de componentes del Ejército: la AGBS y la AGM, siguiendo las mismas vicisitudes que el resto de componentes del Ejército, pudiendo cambiar de destino a otras unidades militares del Ejército. En sus filas se encuentran presentes todas las armas y especialidades, tanto de oficiales como de suboficiales.



Conclusiones

En la Escala Legionaria residió desde su creación el espíritu de La Legión, heredado de las generaciones que les precedieron, fueron los responsables de transmitirlo a la tropa y ésta de mantenerlo como un tesoro; fue en esta Escala donde se depositó esa responsabilidad, que cumplió fielmente hasta su desaparición; con ese espíritu forjaron la leyenda que ya siempre los acompañará, siendo respetados y admirados por todos los ejércitos del mundo, y envidiados por los nuestros. Su desaparición ha dejado un enorme vacío en esta unidad especial de choque, pero su testigo fue recibido con éxito por los nuevos mandos y tropa que con el tiempo se fueron incorporando. Han sido los primeros militares españoles en realizar las misiones de paz en los distintos teatros de operaciones de todo el mundo, los que abrieron y allanaron el camino de los que más tarde los seguirían.

Siempre los primeros. Siempre refractarios y reticentes a cambios que pudiera perturbar sus tradiciones, evitando influencias ajenas a su código de conducta; y siempre dispuestos a demostrarlo con su elevado espíritu de Cuerpo, en cualquier teatro de operaciones, porque durante 70 años, la Escala Legionaria ha sido la seña de identidad de La Legión, su referencia.



Chapiri



Pepito

Dr. Jerónimo F. Naranjo García

Badajoz, julio de 2020

“LA LEGIÓN Y EL CRISTO DE MENA.”

UN ARTÍCULO DEL TENIENTE (RESERVA)

D. JESÚS M^a GUZMÁN VILLAVERDE



Si hay una figura que más se relaciona con el legionario, es su Cristo de la Buena Muerte, el Cristo de Mena como se le conoce, aquel que nos acompaña en el día a día de nuestra vida legionaria, aquel al que encomendamos nuestras oraciones por un hermano caído o por nosotros en el cumplimiento de nuestra misión, aquel al que se entroniza en una soleada mañana de Jueves Santo de la Semana Santa malagueña con los Guiones de los Tercios y las Banderas, rindiéndole honores junto a una compañía legionaria y que al son del himno Novios de la Muerte llevan la música a lo más profundo del sentimiento del legionario, del cofrade y del pueblo que asiste al acto mientras lo procesionan en la explanada antes de ser elevado a su trono junto al Toque de Oración por los caídos, para llegar al atardecer y recorrer la ciudad acompañado de la Virgen de la Soledad con sus marinos de guerra.

Haciendo un recorrido histórico, la Hermandad de Nuestra Señora de la Soledad tiene su origen a mediados del siglo XVI estando ubicada en la parroquia de Santo Domingo, construida sobre unos terrenos cedidos por los dominicos en el año de 1579.

En 1756, por intercesión de la Virgen de la Soledad, una fragata de la Marina española consigue salvarse milagrosamente de un naufragio frente a las costas de Málaga, hecho por el cual y en agradecimiento, la Marina estaría siempre hermanada a esta Cofradía.

La Hermandad del Cristo de la Buena Muerte y Animas nacería en 1862 dando culto a un Cristo crucificado realizado por el imaginero granadino Pedro de Mena y Medrano (1628-1688) en el siglo XVII, imagen que fue encargada por el obispo, el dominico Fray Alonso de Santo Tomás, que mantenía una gran amistad con el escultor.

Mena, una vez finalizado su trabajo en la sillería del coro de la Catedral de Málaga, y después de un viaje a Madrid, se inspira en un Cristo realizado por el escultor Alonso Cano, tallando una obra de un Cristo en la cruz, calculándose que la obra fue realizada después de 1663, situándose la imagen en la parte alta del retablo de madera del Altar Mayor de Santo Domingo.

Un pintor estudioso de los artistas españoles afirmaría que la obra del Cristo sería obra de Pedro de Mena y Medrano, y hacia el año 1883, esta obra sería reconocida por un padre jesuita que había estudiado la obra de Antonio Palomino, aquel que había atribuido a Pedro de Mena como el autor del crucificado.

Descendido el Cristo del lugar donde estuvo situado, se comprueba que su estado de conservación era nulo, faltándole dedos de las manos y de los pies por lo que fue restaurado por la Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga; una vez finalizada la restauración sería situado el Cristo en su nuevo lugar de culto, una capilla contigua a la imagen de Ntra. Sra. de la Soledad.

Comenzó a darse a conocer como el Cristo de Mena, surgiendo la devoción creyente al iniciar su andadura procesional en la Semana Santa de 1883. La Hermandad decidió sacarla al año siguiente, pero fue sin embargo algo temporal, dejando de procesionar en los años posteriores.

En 1914 comenzaron las primeras conversaciones para una futura fusión con la Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad, compuesta por gente adinerada, políticos, comerciantes, militares etc.... mientras que la Cofradía de Mena, más humilde, pobre, de gente de la calle.

El 16 de junio de 1915, ambas hermandades celebraron sus Cabildos por separado, y poco tiempo después, el 22 de agosto, se constituía oficialmente la Congregación actual; aprobándose los primeros estatutos, siendo nombrado Hermano Mayor D. Ricardo Gross Orueta, marqués de la Casa Loring y a su vez presidente de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo de Málaga.

En la Semana Santa de 1916, el Cristo de Mena procesiona por las calles de Málaga, portado en un trono encargado por la Hermandad que fue realizado por Francisco Palma García, padre del escultor, y ampliado posteriormente por el propio autor.

Este escultor también realizó el trono de la Virgen de la Soledad de la cofradía de Mena, aunque su gran obra fue el grupo escultórico de la Hermandad de la Piedad que había sido creada recientemente.

El 21 de enero de 1921, se crea la Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga, entrando a formar parte de ella la Congregación de Mena en el mes de febrero. Esta agrupación se crea con la finalidad de darle el mayor fervor e impulso a la Semana Santa malagueña.

A partir de 1925 la Congregación decide colocar la imagen del Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Ánimas, sobre un catafalco con el objeto de que se pudiera orar ante él a la vez que podía admirarse como una obra de arte.

Vandalismo en la II República. Destrucción del Cristo de Mena.

Sobre las 23.00 horas del día 11 y posteriormente el 12 de mayo de 1931 surgen en Málaga los primeros actos vandálicos de la población enfrentándose en el local Círculo Monárquico Independiente un grupo de republicanos y partidarios del huido rey Alfonso XIII, también fue objetivo de las iras republicanas la residencia de los jesuitas, siendo pasto de las llamas muebles, objetos litúrgicos, imágenes... más tarde el edificio quedaba destruido por el fuego.

También sufrió el ataque vandálico el diario monárquico 'ABC', el Palacio Episcopal, el periódico monárquico y conservador 'La Unión Mercantil'. En estos dos días se perdió gran parte del patrimonio artístico, religioso, cultural y documental de la ciudad de Málaga.

Otro objetivo de las hordas fue la parroquia de Santo Domingo, situada en un barrio obrero, allí tenían su sede las dos cofradías más emblemáticas de Málaga: la Esperanza y Mena que a pesar de que existían otras iglesias cercanas en el centro de la ciudad, cruzaron el puente y se dirigieron hacia ella.

El día 12 se dictó por parte del Gobierno la declaración de estado de guerra, hecho que hizo que se calmara la situación, aunque se siguieron produciendo episodios violentos.

El Cristo de Mena desapareció en el asalto e incendio de la parroquia de Santo Domingo en la mañana del 12 de mayo de 1931, pudiéndose salvar gracias a la intervención de Francisco Palma García tan solo una pierna de la imagen.

La Hermandad se reconstruiría en años venideros gracias a las manos de Francisco Palma Burgos, quien tallaría las imágenes del Cristo de la Buena Muerte y

María Magdalena a inicios de los años cuarenta. La imagen del Cristo de la Buena Muerte y Ánimas fue bendecida en 1942, año en que se produjo su primera salida procesional.

La escultura, que costó 30.000 de las antiguas pesetas fueron sufragadas por un grupo de congregantes, aunque no es una copia exacta del anterior Cristo, es una maravilla poder observar el rostro del crucificado de Palma representando la muerte, con la boca entreabierta, la sangre cayendo por sus sienes, las manos y los pies desfigurados, los brazos y piernas amoratadas, la tristeza de sus ojos, así como las heridas de su cuerpo.

Las diferencias existentes entre ambos Cristo se reflejan en que el Cristo de Palma Burgos, es más grande, la pierna izquierda descansa sobre la derecha mientras en el de Mena es, al contrario, los cabellos tienen forma distinta y el anudado del paño lo tiene en el lado derecho, mientras que Mena lo tiene situado en la parte izquierda. A pesar las diferencias, el Cristo continúa conociéndose como el “Cristo de Mena” en recuerdo de su primer autor y que también da nombre popular a la Cofradía.

El conjunto lo completa la figura de María Magdalena, arrodillada, llorando a los pies del Cristo.

Antecedentes históricos de la relación de la Legión con el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Ánimas.

Aunque la participación de unidades militares en los desfiles procesionales malagueños se remonta al siglo XVII, no es hasta el año de 1925 cuando La Legión inicia su participación en la Semana de Pasión de Málaga. La enorme pujanza de la Cofradía de Mena en esta época motiva la presencia de altas personalidades nacionales en los actos de culto de mediados de los años 20, así es de especial significación la procesión del Jueves Santo 8 de abril del 1925 en la que preside la procesión, el jefe del Estado, Miguel Primo de Rivera, acompañado por el General Sanjurjo y el entonces coronel Francisco Franco, quien estaba al mando del Tercio de Extranjeros. Esta visita habría de ser decisiva para la instauración del vínculo entre la Cofradía de Mena y La Legión.

Y es en 1927 cuando se realiza la primera guardia legionaria ante el Cristo.

La vinculación de La Legión con el Cristo de la Buena Muerte se remonta al año 1928, designándose al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Ánimas, como Santo Protector, siendo escoltado por primera vez en la procesión en 1930. La comunión entre El Tercio y la Congregación era cada vez más sólida, asistiendo cuadros de mandos designados para el acto de jueves Santo.

Así, el jueves Santo, 17 de abril de 1930, desembarca a las 17.30 de la tarde en el puerto de Málaga, los primeros legionarios que desfilando por la calle Larios se trasladan hasta el cuartel de Capuchinos entre el clamor y los vítores de los malagueños.

No existió una continuidad en la participación de La Legión en la Semana Santa malagueña, hasta que en 1943 supone la participación de La Legión en los actos organizados por la Congregación ese año, reanudándose la Guardia Legionaria ante la nueva imagen tallada por el escultor malagueño Francisco Palma Burgos.

Desde ese año hasta hoy día el desembarco de las fuerzas de La Legión en el puerto de Málaga cada Jueves Santo, se convierte en un acto de comunión con la población

malagueña que recibe a sus legionarios desembarcando en el puerto de Málaga, trasladándose a paso legionario hasta la Iglesia de Santo Domingo donde autoridades civiles y militares de la Nación presencian el acto de la entronización del Cristo de la Buena Muerte a hombros de una escuadra de gastadores que lo procesionan, lo mecen y lo elevan al cielo hasta su colocación en el Trono. Este acto inició hacia la década de los años 50 cuando solicitaron que lo realizara una escuadra legionaria.

La llegada de la Agrupación Táctica Canarias al puerto de Málaga en septiembre de 1993 al finalizar su misión humanitaria en Bosnia Herzegovina contó con la presencia de la imagen del Cristo de la Buena Muerte ante el cual se desarrolló la ceremonia de honor a los muertos de La Legión siendo presidido el acto por S.M. el rey D. Juan Carlos I.

El año de 1995 trae consigo la creación de la Brigada de La Legión, más tarde denominada "Rey Alfonso XIII", de guarnición en Viator (Almería), integrándose en esta nueva unidad los Tercios "D. Juan de Austria", 3º de La Legión y del Tercio "Alejandro Farnesio", 4º de La Legión y de las unidades de apoyo que conformaba la Brigada recién creada y que junto a sus hermanos los Tercios "Gran Capitán", 1º de La Legión y el Tercio "Duque de Alba", 2º de La Legión, realizan la participación en los actos procesionales del Jueves Santo, que rotando tienen el honor de escoltar al Cristo de la Buena Muerte, su Patrón, por las calles malagueñas.

El día 12 de marzo de 2000 fue proclamado Protector Oficial de La Legión al Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Animas, vinculado a La Legión desde el año 1921 según Decreto dado por el Arzobispado Castrense de España D. José Manuel Estepa Llaurens:

APROBAMOS en virtud de las facultades que nos reconoce el Código de Derecho Canónico y las leyes de la Iglesia, esta entrañable vinculación de los católicos miembros de la legión al Santísimo Cristo de la Buena Muerte, estableciendo que los miembros de la Legión que profesan la fe católica tengan al Santísimo Cristo, bajo advocación de la Buena Muerte, como Protector Oficial, centrando así la expresión de la piedad y devoción de los legionarios en quien es el Único Salvador y gran Intercesor nuestro ante Dios Padre.

Que Dios Creador y Padre, por la mediación de Jesucristo su Hijo, bajo la advocación del Cristo de la Buena Muerte, bendiga y acompañe siempre a los miembros de la Legión Española.

La celebración será el día 14 de septiembre, día de la Exaltación de la Santa Cruz en la que todos los legionarios proclamarán su fe en Cristo.

N.A.- Un recorrido a través de la historia de la vinculación de La Legión con el Santísimo Cristo de la Buena Muerte y Animas, queriendo dar las gracias a la Cofradía de Mena a través de su página web y al Sr. D. Antonio Jesús González Ramírez, miembro de la Hermandad y Legionario de Honor que amablemente fue exponiendo datos que figuran en este artículo.



Las Orlas del Pasillo del Edificio de Aulas

Hace un tiempo, en una de las visitas que recibimos en la AGBS, y que a veces pasan a visitar nuestra Sección, nos alegró enormemente recibir la felicitación por parte de un mando, antiguo alumno de esta casa. Nos comentó la alegría que había producido en su círculo de amistades relacionadas con la AGBS, el hecho de saber que había un sitio donde podían ver y descargar la fotografía de su orla, ya que como hemos comentado anteriormente en un artículo, fue nuestra Sección la encargada de hacerlo. Dicho esto, y pensando en aquel día, hemos decidido hacer una Sección en la que iremos publicando todas las fotografías que tenemos de las orlas de las promociones de esta casa.

Continuamos con la **XXXVI Promoción**, y publicaremos todas las que tenemos digitalizadas (no todas están expuestas en el pasillo), aunque la idea en un futuro próximo es que se sigan actualizando.

El enlace para acceder a las fotografías desde intranet es: (si observasen algún error, agradeceríamos lo comunicaran para poder subsanarlo, gracias.)

<http://srvagbswww01:8080/AGBS/JAS/AYUDASALAE>

Para cualquier consulta al respecto, o si quieren que añadamos cualquier fotografía de su promoción, se pueden dirigir por mail al Stte. Requena: aherreq@et.mde.es



Promoción XXXVI

1ª Compañía

A.G.B.S.



Promoción XXXVI

A.G.B.S.

2ª Compañía



Promoción XXXVI

A.G.B.S.

3ª Compañía

La Comandancia General de Melilla

El pasado día 1 de junio en Melilla, se conmemoró el XLVI Aniversario de la creación de la Academia General Básica de Suboficiales; que nació del deseo acumulado durante casi 500 años de los Suboficiales españoles, por disponer de un Centro de Enseñanza común, cuna donde se forjaran los futuros suboficiales, con su propio carácter y estilo.

De esta ilusión, de la comprensión, empuje y apoyo surgidos tanto desde el interior como desde el exterior de la institución militar, nació el 31 de mayo del año 1974 la Academia General Básica de Suboficiales en el Campamento "General Martín Alonso" en Trepmp (Lérida), fiel al ideario de "A ESPAÑA SERVIR HASTA MORIR", lema que durante todas sus promociones ha presidido las actividades de los alumnos de dicho Centro.

Con motivo de esta conmemoración, y debido al actual estado de alarma, ayer se celebró un acto central en la Comandancia General, presidido por el comandante general, José Miguel De los Santos Granados, limitando la asistencia a los suboficiales mayores de las distintas unidades del Ejército de Tierra en representación de todos los suboficiales de la Plaza de Melilla.



Fuente y fotos; diario Melillahoy.es 2 de junio del 2020.

El Rincón del suboficial



Tres sargentos protagonistas en Instagram durante el mes de agosto de diferentes publicaciones del Ejército de Tierra, sermilitar y bajo el hashtag Ejército Español. Arriba, una publicación de nuestro gran colaborador subteniente D. José Joaquín Parrón Álvarez (creador de la portada y contraportada de este número "antiguamente" en su cuenta de Instagram), sobre la figura del sargento y sus 500 años de historia.

HOMENAJE A LOS SOCIOS MÁS VETERANOS

ASOCIACIÓN AMESETE



Como recordarán nuestros posibles lectores, en el anterior número de MINERVA, el 165, comenzamos una sencilla pero entrañable miniserie de homenaje a aquellos socios de AMESETE más veteranos, con objeto de ofrecerles una muestra de nuestro cariño y gratitud por su fidelidad y el constante e insuperable ejemplo que nos dan de afecto y reconocimiento a la labor que hacemos con nuestra amistad hacia la Sala-Museo de la Academia.

Bien harían nuestros más jóvenes y no tan jóvenes suboficiales, seguir sus pasos y colaborar desde la condición de socios a la interminable faena de engrandecer nuestra Sala-Museo con aportaciones de bienes museísticos o trabajos documentales en pro de la historia de los suboficiales de todos los tiempos o, simplemente, satisfaciendo la simbólica cuota de socios que tenemos establecida para aquellos que solo nos pueden dar su compañía entre nuestras filas.



En esta ocasión, después de que en el primer capítulo conociéramos a los dos socios más veteranos de los 517 que, a día de hoy, dados de baja los Junior de la 45ª Promoción que egresaron sargentos el pasado mes de julio, componemos AMESETE, traemos a estas páginas tan amablemente cedidas por el coronel director de la Academia a los dos siguientes socios de más edad, en este caso también un pareja mixta y con una gran relación con la Básica desde la perspectiva de su respectiva condición de civil, ella y militar, él, y un nexo común, el haber nacido ambos en 1929, es decir, que les contemplan 93 maravillosos y bien llevados años.

Y, comenzamos por ella, por ser la que sigue en "antigüedad" a los dos primeros veteranos de nuestra Asociación. ROSA TERRÉ JORDANA, nació un once de marzo en la cercana población a Tremp de Sant Salvador de Toló, convirtiéndose de hecho en trempolina al poco tiempo al desplazarse a aquella ciudad sus padres.

A Rosita, como popularmente se la conoce en Tremp y, por supuesto, en la Academia, es una mujer de la que cuando se habla de ella hay que hacerlo uniéndola a la inolvidable figura de su marido (qepd), pues no se concibe a uno sin el otro, después de toda una vida dando ejemplo de indestructible amor hasta que en 2014 el Señor quiso llevárselo con Él.

Rosita y Pepito (qepd) formaban una entrañable pareja, amigos de la Academia desde su creación y a la que nunca dejaron de asistir cuando eran invitados a cualquier acto, largo o corto, con frío o calor, con lluvia o sin ella. Y ¡qué decir de AMESETE! Fue conocer su existencia y en cuanto se abrió la suscripción de socios, dicho y hecho, se hicieron con los números 10 y 11 un lejano 15 de abril de 2008.

Sirva este resumido recordatorio del agradecimiento de AMESETE a su fidelidad como Socia apoyando con su suscripción las tareas que hacemos en pro de la Sala-Museo de una Academia que también debe mucho a su marido (qepd), infatigable y siempre dispuesto empresario que trabajó para ella desde su creación en 1974 con eficacia y una honestidad de la que puedo dar fe personalmente pues fueron muchas las ocasiones que trabajamos juntos los nueve años de mi destino como jefe de la PLMM.

¡Gracias Rosita, por tu cariño y fidelidad por AMESETE!



Y pocos meses después nació en Barcelona, el 9 de julio, nuestro otro veterano protagonista de esta miniserie, el coronel de Ingenieros DEM, ARCADIO DEL POZO Y PUJOL DE SENILLOSA quien, después de una intensa vida dedicada a su Arma en los empleos de teniente, capitán y comandante, recalca en la Básica como teniente coronel haciéndose cargo de la Jefatura de Estudios e Instrucción el 31 de mayo de 1979.

Y lo hizo acompañado por su esposa y una numerosa prole de cinco hijos de todas las edades que desde el mismo instante de pisar suelo trempolino se adaptaron a su vida con el empadronamiento y la reserva de plaza en el Instituto para los mayores y en el Colegio de María Inmaculada para los más pequeños.

Eran los primeros tiempos de la Academia y las necesidades de todo tipo eran casi inevitables, pero la Jefatura de Estudios vivió uno de los momentos más importantes de toda su existencia pues precisamente durante el mandato del teniente coronel Del Pozo se produjeron picos extremadamente altos tanto en la presentación de aspirantes, en cuyo desarrollo colaboraba estrechamente, como en el tamaño de las promociones que obligaba a la organización de la Agrupación de Alumnos en tres batallones a tres compañías, más la llamada 10ª Compañía que de septiembre a diciembre funcionaba con un abigarrado conjunto de ATSM, Músicos Militares, Compañías de Mar y miembros de la Guardia Real.

En 1979, nada más llegar a la Academia, ya tuvo que participar en la convocatoria de exámenes de ingreso de la 6ª Promoción a cuyas 1.252 plazas convocadas se presentaron 6.562 aspirantes. Y similar tónica se produjo con las tres siguientes hasta que ascendió a coronel en abril de 1983 y causó baja en la Academia para mandar el CIR. nº 10 de Zaragoza.

Al teniente coronel Del Pozo le cupo el honor de mandar la Agrupación de Alumnos más numerosa de la historia de la Básica, a excepción de la 3ª y 4ª promociones, es decir, el periodo entre al 5ª (1.239 plazas) cuando llegó destinado y la 9ª (1.220 plazas) cuando causó baja. A partir de este momento nunca más se convocaron más de mil plazas para la Academia y la Agrupación de Alumnos tuvo que modificar a la baja su organización táctica.

Todo un honor y un placer, agrego yo, pues aquellas nueve compañías con un total de alumnos superior a los 1.250, cubiertas por un magnífico plantel de profesores y un apoyo académico por parte del entonces llamado Batallón de Instrucción dotado con cerca de 900 soldados, era suficiente para presumir del mando de una de las mejores unidades de la época.

Y lo hizo con singular maestría, con serenidad, con eficacia y sin aspavientos. Ejerciendo el mando de forma metódica y reglada, concediendo a los profesores directos de los alumnos, capitanes, tenientes, alféreces y los primeros suboficiales que se unieron al profesorado permanente, una libertad de cátedra digna de elogio por los resultados obtenidos.

El coronel Del Pozo se unió al proyecto de AMESETE en el año 2011 con el número 257, manteniéndose fiel colaborador en las ocasiones en las que personalmente he debido acudir a su excelente memoria para sacar adelante lo que los papeles no dicen... cuando esos papeles se encuentran.

¡Mi coronel, gracias por seguirnos ayudando y siendo un ejemplo para todos!

General Maldonado

Presidente de la Junta Directiva de AMESETE

16-09-2020

MEMORIAL DE HOMENAJE A LOS SUBOFICIALES POR LAS UCO,s DEL ET

ACADEMIA DE LOGÍSTICA

El subteniente de Artillería Jesús Sanroque Layunta, ingresó en la Academia General Básica de Suboficiales en el año 1983, formando parte de la X Promoción, egresando como sargento en el año 1986. Su primer destino fue precisamente la AGBS, a la que fue destinado tras recoger su Real Despacho.

Con fecha 19 de febrero de 1990 fue destinado, con el empleo de sargento, al Instituto Politécnico nº 2 del Ejército (Calatayud) y, por Adaptación Orgánica, desde el día 1 de enero de 2002 a la Academia de Logística (ACLOG), Centro Docente Militar en el que permaneció en sus sucesivos ascensos, hasta su fallecimiento, tras una larga enfermedad, el 15 de marzo de 2015. En este Centro se dedicó principalmente a la enseñanza y al trato con los alumnos.

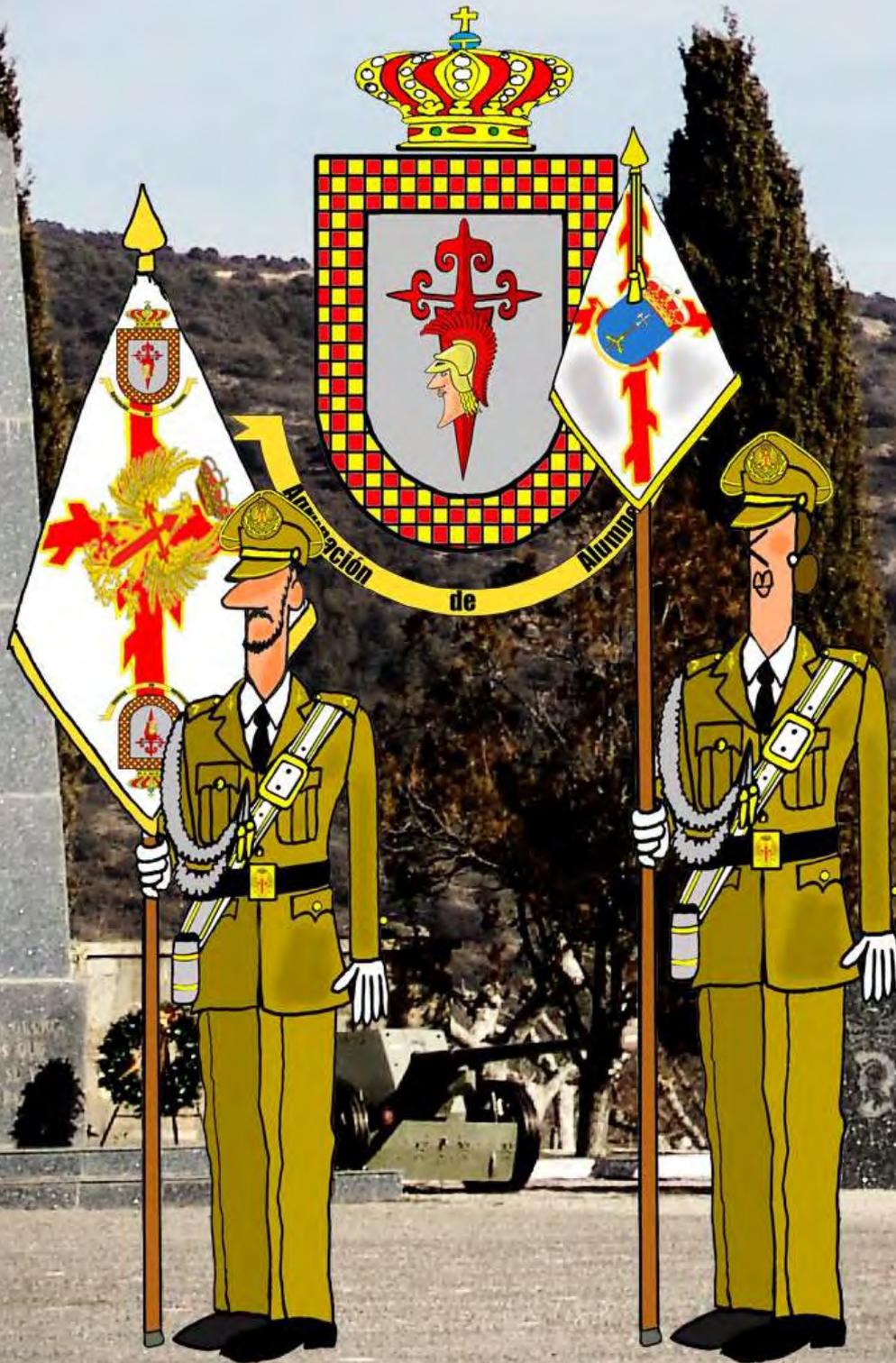
La ACLOG, en vísperas de su Patrón San Juan Bosco, el 28 de enero de 2016, inaugura y le dedica una plaza anexa al Aula Magna de la Academia con su nombre escrito en una placa de cerámica, en presencia de sus familiares y cuadros de mando de la misma.

Como señala la revista Patio de Armas nº 112 de la ACLOG, para referirse a este acto y a la calidad del subteniente: "A Jesús Sanroque le conocíamos muy bien, sabíamos cómo era y esa era su gran valía. Nuestras miradas encuentran la imagen de un hombre entregado a su familia, la cual estaba por encima de todas las cosas, a sus amigos, en definitiva, a quienes le necesitaban; de una persona serena y jovial, activa a conciencia, inteligente y afectuosa; de alguien que era una persona buena".

El subteniente Sanroque fue el socio número 130 de AMESETE.



La viuda del subteniente Sanroque, M^a Amor Muñoz, descubre la placa en presencia del General Director de la ACLOG, en 2016, Juan Ramón Sabaté Aragonés. / Coronel (retirado) D. Pablo Martínez Delgado AMESETE.



A ESPAÑA
SERVIR
HASTA MORIR

IMPRESO EN LOS TALLERES DE REPROGRAFÍA DE LA AGBS

EDICIÓN, REDACCIÓN Y PRODUCCIÓN,

SECCIÓN DE AYUDAS A LA ENSEÑANZA, AGBS 2020.

